

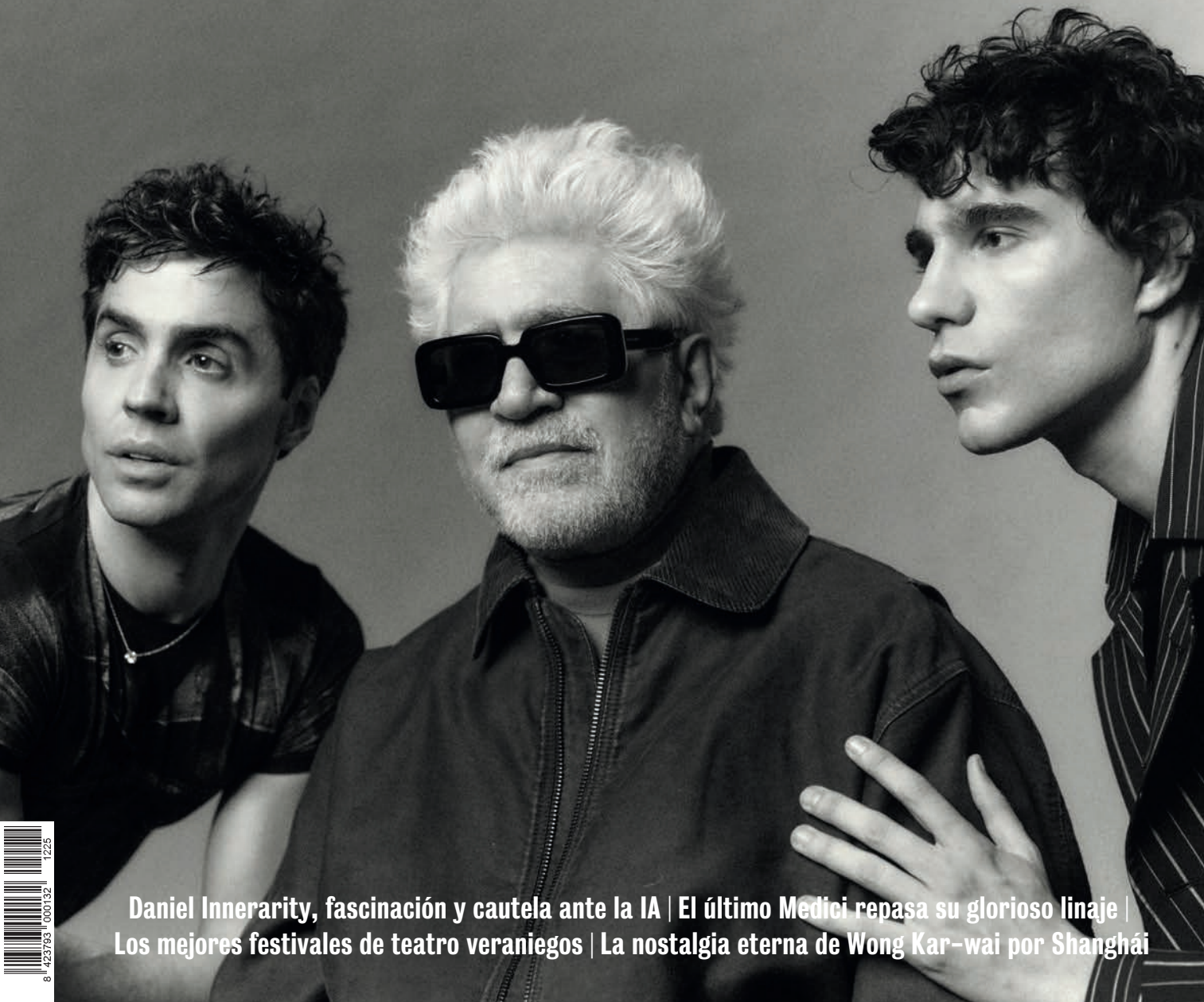
EL CULTURAL 2€

13-19 DE JUNIO DE 2025

ELCULTURAL.COM

Déjanos recordar, maestro

Pedro Almodóvar x Los Javis



Daniel Innerarity, fascinación y cautela ante la IA | El último Medici repasa su glorioso linaje |
Los mejores festivales de teatro veraniegos | La nostalgia eterna de Wong Kar-wai por Shanghái



8 423793 000132 1225

iPhone 16e

Diseñado para Apple Intelligence.



**Ven al
Santander
y disfrútalo
desde:**

0

€/mes¹

Renting a 36 meses
Cumpliendo condiciones

Es el momento



1. Renting ofrecido por Banco Santander. Renta mensual del iPhone 16e 128 GB Sin Seguro 20,70 €/mes. Se recibirá una bonificación de 20,70 € netos mensuales (tras aplicar la retención según normativa fiscal vigente, actualmente el 19 %) por la contratación de un renting tecnológico a 36 meses para personas físicas que domicilien por primera vez su nómina o pensión superior a 1.200 € o cuota de autónomos o mutualidad y la mantengan junto con la domiciliación de dos recibos mensuales, un movimiento mensual de tarjeta de crédito o saldo en cuenta igual o superior a 1.000 € todos los días del mes y Bizum activo en Banco Santander. Es necesario cumplir todas las condiciones de la promoción y adherirse a la campaña mediante el formulario a disposición de los clientes. Promoción válida desde el 1/04/2025 hasta el 30/06/2025. Operación de renting y de tarjeta de crédito sujetas a previa aprobación por parte del banco. Consulta las bases de la promoción en bancosantander.es. Al terminar tu contrato de renting puedes quedarte el iPhone 16e 128 GB comprándolo por un valor de: 141,57€ (IVA incluido) devolverlo o contratar uno nuevo para estar siempre actualizado. Ofertas de renting válidas en Península, Baleares y Canarias, no válidas en Ceuta y Melilla.



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Manuel Gutiérrez Aragón Vida y maravillas con las letras al fondo

“La escritura, negro semen derramado... Espero que las palabras no me persigan”.

Antes que nada, Manuel Gutiérrez Aragón es un formidable escritor. Maneja el idioma con la perfección del pájaro que vuela. Domina la sintaxis, controla los excesos de la metáfora, somete la adjetivación que abruma. Sabe cómo se fractura la cadencia del relato literario, hace belleza por medio de la palabra y provoca en el lector un placer puro, inmediato y desinteresado. En alguna ocasión utiliza sabios neologismos, “penseseñé”, por ejemplo.

Según cuenta en su libro *Vida y maravillas* (Anagrama), tuvo una abuela cubana que era pobre a diferencia de la otra abuela comerciante, rica, “reina del almacén de comestibles”. Sus cinco hermanos—Ángel, Pilar, Maricarmen, Maribel y más tarde Enrique—querían y temían al papá veterinario. “Mi padre—escribe Gutiérrez Aragón—, una tarde en la que acompañaba a una vaca en parto, me espetó, mirándome con ojos brillantes: tú y tus hermanos sois hijos del deseo, de la libido. Esa es la verdad”.

Dedicó Gutiérrez Aragón reflexiones intensas a su vida universitaria. Habla de profesores como Leopoldo Eulogio Palacios y Adolfo Muñoz Alonso, se recrea en su admiración por San Agustín y al referirse a compañeros de apellidos bien conocidos, no oculta su adhesión a las ideas comunistas ni tampoco su militancia. Desmenuza la hojarasca de Fraga Iribarne en el caso Grimaud, descubre al dictador Franco como a un ancianito de cabeza calva, con el Príncipe Juan Carlos a su lado, “más asustado que entusiasta”. Y se estremece ante los veinte años de cárcel que cayeron sobre Marcelino Camacho en el Proceso 1001. Camacho, por cierto, que no Carrillo, era el verdadero líder del comunismo español en aquella época, un hombre honrado, íntegro, inteligente y razonador. Expresa Gutiérrez Aragón su opinión sobre Fidel Castro y habla de Mao Tse-tung, al que llama conforme a la grafía inglesa Mao Zedong.

En este libro, *Vida y maravillas*, desarrolla un entendimiento profundo de lo que significa el cine. “La imagen cinematográfica es una cons-

trucción. Lo filmico no es fiel a la realidad... En la construcción cinematográfica la luz es la que revela lo que sucede...”. He tenido la suerte de conocer a lo largo de mi dilatada vida profesional a Buñuel, a Berlanga, a Saura, a Bardem, que filmó en mi despacho del ABC verdadero una escena clave de su última película, *Resultado final*; a José Luis Garcá, a Manolo Summers y a tantos otros. Manuel Gutiérrez Aragón figura entre los grandes del cine español y, sin presunciones ni altanerías, expone sus ideas sobre el arte de referencia del siglo XX. Además, desmenuza algunas de sus películas más conocidas.

Se refiere a José Luis Borau y su ira desencadenada contra los críticos. Descuartiza a Eduardo Haro Tecglen y se refiere a aquel manifiesto de importantes cineastas: “No pasamos por el Haro”. Habla de Fernando Fernán Gómez con la admiración que en todos, tanto en el teatro como en el cine, suscitaba aquel actor que fue académico y que rozaba el prodigio en la calidad de sus interpretaciones. Desmenuza *Habla mudita*. Estudia a fondo la significación del guion. Con

cierta clave literaria, descalifica a su compañero Claudio y traduce para él la propuesta latina: “Declaro la guerra a la patria, me alegro del veto a los ricos, me uno a los ciudadanos...”. Hace humor en más de una ocasión y escribe: “Juan Antonio Bardem suspiraba y recordaba una frase de Rafael Alberti en las heladas veladas del exilio: ‘Luchemos por una sociedad sin clases y sin reuniones’. Juzga a Gil de Biedma, también a Jaime Camino, a Juan Marsé y a otros muchos personajes del mundo cinematográfico y también del literario. Al hablar de los poetas de la dinastía Han (206 a.C. hasta 220 d. C.), tal vez se refiera a la dinastía Tang (619 a 907) con los más grandes, Lipo, Wang Wei, Tu-Fu... Aprovecha entonces para afirmar, con valor político y literario, una verdad incuestionable: “Mao es un poeta exquisito”, ahí están los *Poemas de la tierra y del viento*. Y se adorna, en fin, con una serranilla del marqués de Santillana: “Así concluíamos el nuestro proceso, sin hacer exceso, e nos aveninos. E fueron las flores de cabe Espinama los encubridores”. ●

SUMARIO

13-19 DE JUNIO DE 2025

3. PRIMERA PALABRA

Manuel Gutiérrez Aragón. Vida y maravillas con las letras al fondo, POR LUIS MARÍA ANSON

12. EQUILIBRIOS

Fingimiento de clase, POR PAULA DUCAY

28. MÍNIMA MOLESTIA

Más libros, menos lectura, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

47. LAS DOS INGLÉSAS

Costa-Gavras, el cine y la política, POR MANUEL HIDALGO

PEDRO ALMODÓVAR SEGÚN LOS JAVIS

6. Encuentro con los tres directores ante el estreno de la serie documental *Pedro x Javis*, POR JAVIER YUSTE

8. Filmografía almodovariana imprescindible, POR JAVIER CALVO Y JAVIER AMBROSSI



14

LETRAS

EL LIBRO DE LA SEMANA. 14. Daniel Innerarity. *Una teoría crítica de la inteligencia artificial*, POR ANTONIO G. MALDONADO

RELATOS. 16. Fernando León de Aranoa. *Leonera*, POR ASCENSIÓN RIVAS

NOVELA. 17. Adriana Murad Konings. *Los idólatras y todos los que aman*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

18. ¡Cómo está el servicio!, POR NURIA AZANCOT

RELATOS. 19. Tim Gautreaux. *Señales*, POR JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

BIOGRAFÍA. 20. La perversa cara B de la Generación Beat,

POR JAIME CEDILLO

POESÍA. 22. José Kocer. *Convergencias*, POR JORDI DOCE

Mario Campaña. *Devoción por las costumbres de los pájaros*, POR JORDI DOCE

ENSAYO. 23. Gabriel Albiac. *El eclipse del padre*, POR ÁLVARO CORTINA

HISTORIA. 24. Confesiones del último Medici, POR ALBERTO GORDO

LIBROS MÁS VENDIDOS. 26. Ficción, No Ficción, Poesía, Infantil y Otros



PORTADA

Javier Ambrossi, Pedro Almodóvar y Javier Calvo fotografiados por Nerea Garro

ARTE

FOTOGRAFÍA. 30. Duane Michals, desde la fotonovela y el espiritismo en la Fundación Canal, POR ELENA VOZMEDIANO

GALERÍAS. 32. Claudia Andujar, *I Had a Dream*, POR MARÍA MARCO. Irma Álvarez-Laviada, la forma que piensa, POR M. MARCO

IVAM. 34. Nengudi y Hassinger, destinadas a compartir, POR ROCÍO DE LA VILLA

PINTURA. 34. Álex Marco, arte que asoma al abismo, POR JOSÉ LUÍS CLEMENTE



36

ESCENARIOS

FESTIVALES. 36. Los disidentes del Siglo de Oro toman el verano,

POR MARTA AILOUTI

TEATRO. 40. Honra cervantina, resistencia numantina, POR ÁNGEL MORA

MÚSICA. 42. Madrid, ciudad *pianissima*,

POR ARTURO REVERTER



50. ESTO ES LO ÚLTIMO Eduardo Lago

CIENCIA

ENTRE DOS AGUAS.

48. ¡Habla memoria, habla maldita!,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

CINE

SERIE. 44. *Blossoms Shanghai*, retorno a Wong Kar-wai, POR CARLOS F. HEREDERO

ESTRENO. 46. *Todo saldrá bien*: un repentino adiós, POR ENRIC ALBERO

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Director
Alberto Qjeda

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefa de Redacción
Nuria Azancot

Jefes de Sección
Fernando Díaz de Quijano (Web),
María Marco y Javier Yuste

Redacción
María Cantó, Jaime Cedillo y Ángel Mora

Diseño
Rubén Vique

Críticos
Túa Blesa, Ernesto Calabuig,
Ángel Calvo Ulloa, Germán Cano,
Adolfo Carrasco, Pilar Castro,
José Luis Clemente, Álvaro Cortina,
Jacinta Cremades, Jordi Doce,
Enrique Encabo, Carlos F. Heredero,
Antonio G. Maldonado, Pilar G. Mouton,
Fran G. Matute, Fernando Golvano,
Alberto Gordo, Álvaro Guibert,
Germán Gullón, José Antonio Gurpegui,
José Jiménez, Inmaculada Maluenda,
Begoña Méndez, Rafael Narbona,
Rafael Núñez Florencio, José María Parreño, Liz Perales, Arturo Reverter,
Carlos Reviriego, Ascensión Rivas,
Carlos Rodríguez Braun, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José María Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Elena Vozmediano y Manu Yáñez

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de Burgos, 16-D. 7ª Planta
Madrid - 28036
elcultural@elcultural.es

Publicidad:
Elena Ayuso (tel. 682 701 215)
eayuso@elcultural.es

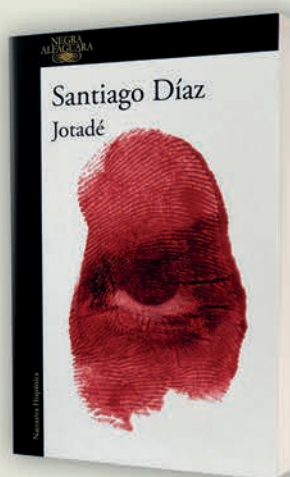
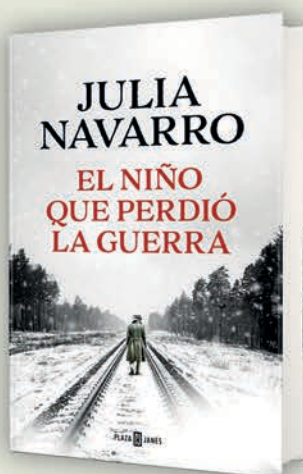
EL CULTURAL se vende en quioscos
y librerías especializadas
al precio de 2€

Imprime: Comeco Gráfico
Depósito legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

Siga al minuto las noticias
y la actualidad cultural del día
en elcultural.com



Nos vemos en los libros
Feria del libro de Madrid



Penguin
Random House
Grupo Editorial

penguinlibros.com



Disponible en
audiolibro y eBook

PEDRO ALMO- DÓVAR SEGÚN LOS JAVIS

JAVIER YUSTE

Almodóvar es algo más que un nombre, es un universo ecléctico y posmoderno de colores vivos y resplandecientes alimentado por el deseo y la libertad. En *Pedro x Javis*, que llega a Movistar Plus+ el 19 de junio, sus herederos más talentosos, Javier Ambrossi y Javier Calvo, conversan con él y con quienes le han acompañado en su trayectoria para escribirle una carta de amor cinematográfica repleta de emoción y complicidad. Nos lo cuentan los tres cineastas, que mantienen una intensa relación de amistad.

Los Javis al borde de un ataque de nervios. Al menos Javier Ambrossi (Madrid, 1984), que a lo largo de toda una frenética jornada de rodaje no se ha acordado ni de beber un vaso de agua. “Al final acabé petando”, recuerda la mitad de la consolidada pareja sentimental y creativa que conforma junto a Javier Calvo (Murcia, 1991). “Me dió un ataque de ansiedad y tuve que ir al hospital”. Sorprende que a cualquiera de estos dos auténticos *entertainers*, curtidos en programas de televisión como *Operación Triunfo*, *Drag Race España* o *Mask Singer* y a los que no les tembló el pulso para ponerse al frente de la gala de los Goya en 2024, les pueda provocar la produc-





NEREA GARRO

ción de un 'simple' documental este colapso, más aún si añadimos al currículum la dirección de una de las series más ambiciosas y exitosas de la teleficción española, *La Mesías* (2023). Pero en el vocabulario de Los Javis no aparece la palabra 'simple', y el reto es de los que encoge a cualquiera: rendir homenaje y, al mismo tiempo, enfrentarse cara a cara al maestro. En este caso, ese no es otro que Pedro Almodóvar (Calzada de Calatrava, 1949).

"Siempre ha sido nuestro director favorito", asegura Ambrossi. "Tenía una gran influencia sobre nosotros incluso antes de que quisiéramos dirigir, cuando éramos actores. Pero es que hasta mis pri-

meros momentos de deseo, cuando me planteaba mi propia homosexualidad, están relacionados con el cine de Almodóvar. Nos ha acompañado en todos los momentos de nuestra vida. Sentimos una mezcla de admiración y de agradecimiento hacia su obra y su trayectoria".

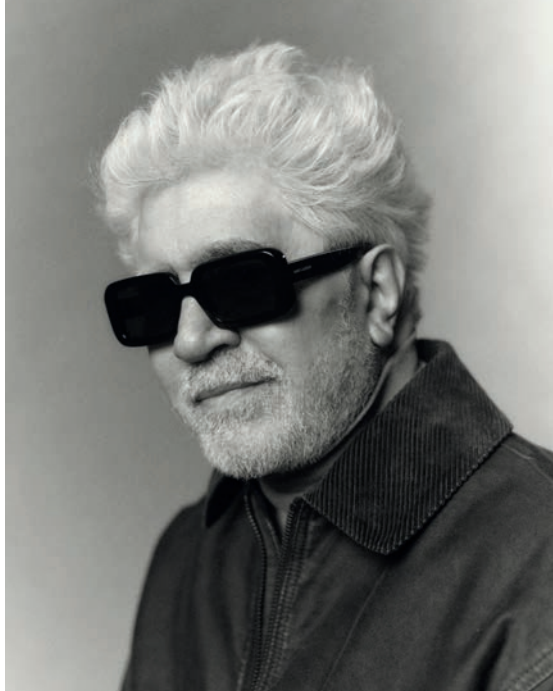
Los Javis nunca han ocultado la influencia de Almodóvar en sus ficciones. Desde *La llamada* (2017) hasta *La Mesías*, pasando por otras series como *Paquita Salas* (2017-2019) y *Veneno* (2020), han mostrado un mundo de sororidad femenina, han reflejado la realidad LGTBIQ+ con una extravagante naturalidad y han buceado en los misterios de la fe y en los peligros del dogmatismo. Todo ello

son también rasgos de la obra del director manchego que se abordan, entre muchos otros, en la docuserie de tres capítulos *Pedro x Javis*, que llega a Movistar Plus+ el 19 de junio.

"Ese humor que él utiliza para reflejar desde el costumbrismo de pueblo hasta lo más *queer* es algo que nos ha marcado", explica Javier Calvo.

UNA JUGOSA CONVERSACIÓN

De esa admiración y de ese agradecimiento que sienten Ambrossi y Calvo por la obra almodovariana surge *Pedro x Javis*, un trabajo vertebrado por una jugosa conversación entre los tres cineastas. Almodóvar, que lamenta en



NEREA GARRO

“HE TRATADO DE SER MUY SINCERO, PORQUE ES EL MODO DE QUE SALGAN BIEN LAS COSAS. NO ES UNA CUESTIÓN MORAL, SINO PRÁCTICA”
PEDRO ALMODÓVAR



broma haber hablado demasiado, se presta a repasar su carrera, aportando confesiones y memorias inesperadas. Entre ellas, proyectos que quedaron en el tintero, como un *Blade Runner* castizo en el que Chus Lampreave debía interpretar a una lavadora, o un *ranking* de su propia filmografía, en donde no duda a la hora de colocar sin contemplaciones a *Kika* (1993) y *Los amantes pasajeros* (2013) a la cola. Esa entrega del cineasta manchego no se debe tomar a la ligera, porque siempre se ha mostrado reacio a participar en este tipo de recapitulaciones.

“Es que tengo alergia a mi figura”, asegura a El Cultural el director de *La habitación de al lado* (2024). “Así que por naturaleza soy contrario a los estudios que me tienen como objeto. A mi hermano le he prohibido de hecho que se hagan biografías o *biopics* sobre mí. Si se cruzan con alguno, sepan que es falso. Pero, tratándose de Los Javis, sabía que harían algo interesante y me puse en sus manos. Además, la idea era hablar de mis películas. Inevitablemente, eso me lleva a hablar de mí, porque yo estoy proyectado en todas ellas y parapetado detrás de algunos personajes de manera muy evi-

dente. Una vez que accedí, he tratado de ser muy sincero, porque es el modo de que salgan bien las cosas. Para mí la sinceridad no es una cuestión moral, sino práctica, por muy pudoroso que sea”.

Aunque hoy la complicidad es evidente entre los tres directores, la relación tardó un tiempo en consolidarse. “He huido de la dinámica fan y director mítico porque ahí no me siento cómodo”, explica Almodóvar. “Pero me gustó muchísimo *La Mesías* y fui muy exhaustivo a la hora de expresárselo a Los Javis. Inmediatamente hemos adquirido confianza, ahora somos amigos y sé qué

FILMOGRAFÍA ALMODOVARIANA IMPRESCINDIBLE, POR JAVIER CALVO Y JAVIER AMBROSSI



LA LEY DEL DESEO (1987). **Una de las primeras películas que retrata el sexo gay en la pantalla de cine. El primer filme que Pedro produce con el riesgo y la valentía que eso supuso. No se la querían financiar, se hipotecó. Tiene vísceras, tiene sexo, tiene amor, tiene emoción. Lo tiene todo. Y, por supuesto, a Carmen Maura en uno de los mejores papeles de su carrera.**

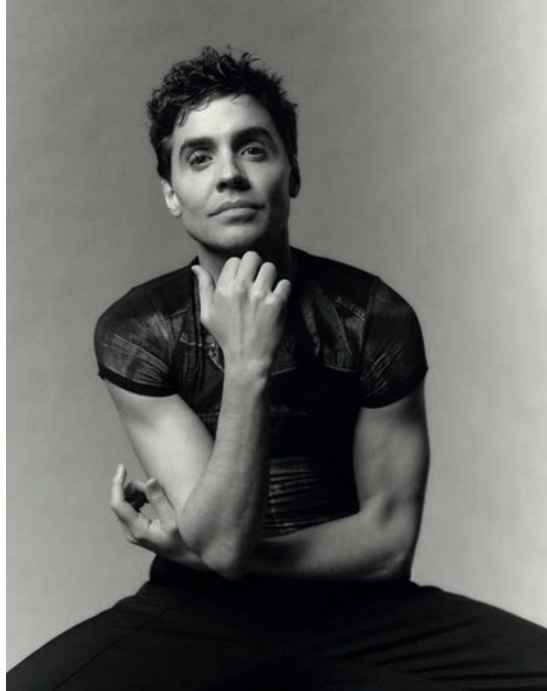


MUJERES AL BORDE DE UN ATAQUE DE NERVIOS (1988). **Una de sus creaciones más icónicas, de las que más frases y momentos antológicos tiene. El monólogo de los terroristas chilitas de María Barranco es uno de los más desternillantes del cine español. Es una película que ha marcado estilo y le impulsó internacionalmente de una manera brutal, incluyen de su primera nominación al Oscar.**



LA FLOR DE MI SECRETO (1995). **Es una película que equilibra perfectamente el melodrama y la comedia. Tiene a una Marisa Paredes inmensa que dice frases míticas que han quedado para siempre. Y, además, al dúo más icónico de toda la filmografía de Pedro Almodóvar: Chus Lampreave y Rossy de Palma. Absolutamente maravillosa.**

“EL HUMOR DE PEDRO, TANTO PARA REFLEJAR EL COSTUMBRISMO DE PUEBLO COMO LO MÁS QUEER, NOS HA MARCADO MUCHO”
JAVIER CALVO



“PARA MÍ HA SIDO MUY COMPLICADO DIALOGAR CON ALGUIEN A QUIEN ADMIRO TANTO. AL PRINCIPIO NO ME SALÍAN LAS PALABRAS”
JAVIER AMBROSSI

libros leen, cuáles son las referencias del último guion que han escrito, lo que quieren, lo que están produciendo. Tenemos muchas cosas en común a pesar de la diferencia generacional”.

“Es un tío muy divertido, muy hablador, muy generoso, muy bueno”, perfila Ambrossi al manchego. “Me ha sorprendido mucho a nivel humano. Aunque he de confesar que para mí ha sido complicado dialogar con alguien a quien admiro tanto, al principio no me salían las palabras”. Ahora, Almodóvar no solo ha acudido a alguna de las célebres fiestas del dúo, como aseguran en el do-

cumental, sino que incluso se ha arrancado a cantar en una de ellas.

Pedro x Jarvis, en cualquier caso, nos entrega mucho más que una conversación. Estamos ante un formato mestizo que juega con el *making of* o la telerrealidad para rascar confidencias en camerinos y ratos muertos a algunos de los íntimos colaboradores del cineasta que desfilan por la pantalla: desde su hermano Agustín y Esther García, pesos pesados de la productora El Deseo, al director de fotografía José Luis Alcaine o al músico Alberto Iglesias, pasando por las actrices que han marcado su cine, como

Penélope Cruz, Julieta Serrano, Rossy de Palma, Bibiana Fernández, Loles León, Carmen Machi, Lola Dueñas o Leonor Watling. O un Antonio Banderas que se arranca a cantar *Déjame recordar* de Bola de Nieve con Refree al piano, canción que suena durante los créditos finales de *La ley del deseo* (1987).

“Me embarga un sentimiento de agradecimiento hacia todos ellos, porque son artistas muy grandes que sé que se habrían desarrollado aunque yo no hubiera aparecido en sus vidas”, asegura Almodóvar. “Tengo mucha suerte de haberme encontrado con ellos, porque eran



TODO SOBRE MI MADRE (1999). Una de las películas más redondas de su filmografía. Volver hacia atrás para seguir hacia delante después de algo tan trágico como la muerte de un hijo. Él es lo único que Manuela (magistral Cecilia Roth) tenía en el mundo y necesita hacer el viaje de vuelta para cerrar esa herida. Inolvidable Penélope Cruz, bella, tierna, dulce y con una emoción desbordante.



HABLE CON ELLA (2002). Sobre guion parecía imposible que funcionara una película con dos mujeres en coma. Pero no solo funcionó sino que le valió el Oscar a mejor guion original con todas las de la ley. Esos dos hombres que cuidan a las mujeres en coma, su relación con ellas y entre ellos, ese juego pasado/presente es magistral. Es una obra bellísima desde su inicio, con Pina Bausch, a su final desgarrador. Brillante.



VOLVER (2006). Una historia de fantasmas que no es tal, que esconde un dolor trágico. Tiene *thriller*, tiene comedia costumbrista, tiene a las vecinas, tiene La Mancha. Ese inicio con las mujeres limpiando las tumbas y el viento que las vuelve locas. Penélope Cruz en estado de gracia, la vuelta de Carmen Maura y una Lola Dueñas que no te puedes creer.

los mejores compañeros posibles para los viajes que iba a emprender en cada película, que no son las que habitualmente se hacen en el mercado español. Todos ellos han conseguido que mis obras sean lo más parecido a lo que había soñado”.

“Es muy bonito ver cómo todos cuentan los inicios en los 80”, comenta Javier Calvo. “Pedro era un torrente de creatividad y de imaginación con una energía imparable y eso es lo que hizo que se convirtiera en una especie de líder espiritual para todos. Unió todas las piezas que estaban pululando por Madrid y las moldeó a través de su ansia de libertad para proyectarlas por el mundo”.

AL LÍMITE

Con tanto invitado y de tan ilustre pedigrí en *Pedro x Jarvis*, Calvo y Ambrossi se metieron en un buen embolado que les llevó al límite, más incluso que en sus proyectos más personales. “Estás con Pedro, que si viene Penélope, que no la conocíamos y había que estar a la altura, que recibes a Banderas, que hay que estar pendiente de Bibiana o Loles, que si llega una y no la otra”, recuerda Ambrossi. Por si fuera poco, el programa incluye impactantes y emotivas actuaciones musicales de artistas punteros que giran habitualmente en la órbita de Los Jarvis, como Nathy Peluso, Guitarricadelafuente y Amaia, y que homenajean momentos concretos del cine almodovariano, con el objetivo de conectar con los más jóvenes. Pero también aparecen veteranos como Albert Pla o Luz Casal.



MISTA

De arriba abajo: Rossy de Palma, Loles León y Bibiana Fernández, en un momento de *Pedro x Jarvis*; Amaia, que interpreta *Volver*, y Guitarricadelafuente, que canta *Cucurrucú Paloma*.

“Me emocionó mucho Luz Casal cantando *Piensa en mí* como ya hiciera en *Tacones lejanos* (1991), porque el plan era que Marisa Paredes estuviera sentada escuchándola”, cuenta Calvo. “Lamentablemente, no pudo ser, porque ella murió poco tiempo antes de grabar el programa, pero se puede sentir como realmente Luz se la canta a Marisa”. “Como yo, la propia Luz también ha

cambiado, le han pasado muchas cosas desde el 91 hasta ahora y lo veo en esta nueva versión”, explica Almodóvar. “Es muy original el modo en el que Los Jarvis han abordado este trabajo. Yo además no quería entrometerme en nada, no ha habido para nada lucha de egos”.

Almodóvar no acostumbra a volver a sus películas salvo si las circunstancias le obligan a ello. No hay mal que por bien no venga, ya que la conversación con Los Jarvis le ha permitido descubrir la coherencia de su trayectoria. “He llegado a una conclusión muy clara, que Pedro Almodóvar, director de cine y persona, es el mismo desde *Pepi, Luci y Bom...* (1980). Naturalmente, he ido evolucionando, algo inevitable aunque sea por un tema biológico. Pero, gracias a la creación de El Deseo, mi propia productora, soy dueño de todo lo bueno y lo malo que ha ocurrido en mi carrera, y eso es muy diferente a equivocarte por culpa de otro. Siempre he escrito lo que me ha salido del corazón, sin pensar si era lo adecuado para mi carrera”. De esto también han tomado nota Los Jarvis, que ya cuentan con su propia compañía, Suma Content.

“Sin duda, la creación de Suma nace del mismo deseo de libertad, de la necesidad de que todas las decisiones sean creativas y de que el dinero vaya a donde nos lo queramos gastar”, explica Calvo. “No necesitamos que nadie nos diga cómo hacer las cosas”.

Almodóvar, en todo caso, prefiere mirar hacia el futuro, que ahora mismo lleva por título *Amarga Navidad*, un filme

que acaba de empezar a rodar con Victoria Luengo y Patrick Criado y del que rehúsa dar más detalles. “Sí, prefiero mirar hacia el futuro, aunque me genera incertidumbre, sobre todo en los últimos 10 años”, asegura el ganador de dos premios Oscar. “Quiero seguir escribiendo y dirigiendo películas, pero no sé cuándo llegará el momento en el que ya no tenga nada que contar. También está la incertidumbre natural de no saber si el próximo filme va a salir bien o mal, pero eso no me quita el sueño, es parte del juego y de la aventura. Una película es una cosa muy frágil. Puede engrandecerse por la colaboración con los demás, pero también puede desviarse. O, simplemente, puede pasar que no se te ocurra la manera de resolverla”.

BUCEAR EN SU IDENTIDAD

Por su parte, el próximo paso en la carrera de Los Javis es *La bola negra*, el mismo que a Almodóvar le costó dar casi una década desde sus primeros cortometrajes: poner en el centro del relato la homosexualidad masculina y bucear en la propia identidad de una manera más clara. Almodóvar lo hizo por primera vez en *La ley del deseo* —una película a la que curiosamente no le concedieron financiación pública porque, según cuenta Agustín Almodóvar en el documental, en el ministerio le dijeron que era “una película de maricones”—. El origen de *La bola negra* está en una obra inacabada de Federico García Lorca y en el fenómeno teatral de Alberto Conejero *La piedra oscura*, y cuenta las

vidas conectadas de tres hombres en tres épocas distintas, unidas por la sexualidad y el deseo, el dolor y la herencia. En el reparto, Guitarricadelafuente, Miguel Bernardeau, Carlos González y dos actrices ligadas al maestro: Lola Dueñas, que ya estaba en *La Mesías*, y un mito como Penélope Cruz. “Cuando estábamos en el proceso de guion, el propio Pedro nos sugirió que fuéramos más

explícitos con lo que sentíamos, porque nuestras anteriores ficciones tenían representación de personas LGBTQ+ y una mirada *queer*, pero escaseaban los personajes de hombres gais”, recuerda Ambrossi. “Además, todavía no hemos rodado nada explícitamente sexual, ni siquiera besos entre dos hombres, siempre lo hemos dejado en el terreno de lo simbólico. Pero lo vamos a hacer en *La bola negra*. No va a ser nada parecido en cuanto a temas a *La ley del deseo*, pero quizá sí en cuanto a espíritu”.

Pedro x Javis es, finalmente, una carta de amor que Ambrossi y Calvo le escriben a Almodóvar, que adquiere finalmente la forma de una bata de guatíné, esa que el director de *Todo sobre mi madre* (1999) usaba en los locos años de La Movida para actuar con McNamara y que ahora le regalan Los Javis al final de la docuserie. “Él siempre ha dicho que todo director que se precie debe ponerse al menos una vez en la vida una bata de guatíné”, cuenta Calvo. “Y creo que tiene razón, porque esa persona sin complejos que ha sido Pedro es lo que le ha hecho estar más en contacto con sus intérpretes y que

sus películas tengan ese equilibrio entre humor, emoción y tragedia. Le ha llevado a esa autenticidad. Es muy importante recordar esa bata de guatíné”.

“Yo creo que lo que quieren es que me la ponga y me lance de nuevo al escenario a cantar *Suck It To Me*”, contesta divertido Almodóvar. “Si a eso se le puede llamar cantar. Era la época del punk, ya sabes...”. ■



MISTA

Pedro Almodóvar junto a Javier Calvo y Javier Ambrossi, Julieta Serrano y Albert Pla en un confesionario y Nathy Peluso, que acomete *Puro Teatro* de La Lupe en *Pedro x Javis*.



PAULA DUCAY

Fingimiento de clase

Hace poco mi amiga Clara me mandó un extracto del libro *Miedo y ropa en América: Desabrochando el estilo Made in USA*, de Cintra Wilson. Hacía poco, sentadas en un banco, habíamos estado hablando del fenómeno de las personas que fingen tener menos dinero del que tienen. Inmersas ambas en el mundo cultural, nos cruzamos todo el rato con personas que reniegan de sus orígenes privilegiados a la par que se benefician de ellos. Ni siquiera nos referíamos a los *nepo-babies* ni a las personas extremadamente ricas: existe una subclase de personas en las que opera una especie de fingimiento constante respecto al dinero, aunque provengan de familias de una holgada clase media.

Los fragmentos del libro de Wilson que me envió Clara analizaban ese momento de la moda neoyorquina en la que se empezaron a considerar *chic* y *cool* la ropa militar y los monos de trabajo: “Cuando las sociedades se vuelven demasiado ricas y civilizadas entran en decadencia, se disipan por los extremos y, finalmente, al igual que todo, comienzan a adoptar

acceder para parecer lo que no son. Es decir, fingen no tener el dinero que tienen.

De todas las ramificaciones que tiene este fenómeno de quienes fingen, la que más me perturba es la sensación de que hay personas que creen que para participar de las reivindicaciones en contra de la precariedad tienen que ser ellas mismas precarias. Como si tener cierto nivel económico te excluyera de preocuparte por la persona que tienes al lado. Me preocupa particularmente que el hecho de fingir que se tiene menos dinero del que se tiene anule la capacidad movilizadora de la empatía y la compasión y nos arroje a la terrible máxima de que debemos luchar solo por nuestros propios intereses y no por los de quien lo está pasando peor o quien no cuenta con esa red económica. Es más hipócrita fingir una inestabilidad que no existe o una falta de colchón económico que asumir la suerte y el privilegio con naturalidad y luego, desde ahí, elegir dónde se quiere estar.

Yo les conozco y ustedes también: “los fingidores” son personas que desarrollan trabajos en sectores precarizados, pero viven en pisos amplios, hablan tres idiomas y visten con ropa de marca. Estas personas hablan de inestabilidad y precariedad como si el colchón económico que les sujeta no existiera, como

si no hubiera una estructura económica (y social, cultural y simbólica, obviamente) que conforma una red perfectamente colocada por si esos equilibristas de la clase se fueran a caer. Cuando narran sus vidas, no mencionan sus familias, sus padres

ni sus futuras herencias. ¿Por qué eliminamos las partes de nuestras historias que nos colocan en un lugar privilegiado? Cada vez que me cruzo con una de estas personas no puedo evitar poner los ojos en blanco y, al mismo tiempo, me entra la duda: ¿debería yo también dejar de mencionar que tuve suerte y nunca me faltó nada? ¿Supone esto algún tipo de ostentación? Al contrario, pienso, excluir el dinero de las conversaciones cotidianas no hace sino sumirlo más en el silencio y el tabú, lo cual solo beneficia a los de siempre. ●

HAY PERSONAS QUE CREEN QUE PARA PARTICIPAR DE LAS REIVINDICACIONES EN CONTRA DE LA PRECARIEDAD TIENEN QUE SER ELAS MISMAS PRECARIAS

como nuevos y lujosos significantes normalmente asociados con el campesinado o la clase criminal”. Es cierto y no hace falta irse a Nueva York para comprobar que esto sigue siendo así: los significantes de las clases sociales empobrecidas se ven reapropiados por los de arriba como una marca de estatus. Pero lo que analiza Wilson en el libro es la otra cara del fenómeno que mis amigos y yo observamos constantemente a nuestro alrededor: no se trata de personas que adoptan esos significantes para hacerlos lujosos, sino que rebajan el lujo al que podrían

CHIHARU SHIOTA

My
HOUSE
is your HOUSE

erakusketa / exposición / exhibition

27/05 - 28/09/2025

 Bilbao

VOLOTEA 


JAPAN FOUNDATION
国際交流基金

azkunazentroa.eus

AZKUNA
ZENTROA
ALHÓNDIGA
BILBAO

*Una teoría crítica
de la inteligencia artificial*

IA, sin histerias ni historias



GALA ESPIN

Cada día leemos vaticinios sobre la inteligencia artificial (IA) y su impacto en el futuro de nuestras vidas (en el trabajo, en la logística cotidiana, en las relaciones sociales y personales...). Son tantos que es difícil rehuir la tentación de simplificar en bandos de *apocalípticos e integrados* para hacernos una composición de lugar que nos sitúe en el mapa. Una dicotomía que empobrece un debate lleno de matices y con multitud de implicaciones. No es casualidad que sobre este contexto y esta nueva herramienta tecnológica que ya impacta en nuestras vidas reflexione el filósofo político Daniel Innerarity (Bilbao, 1959) en este libro, merecedor del tercer Premio de Ensayo Eugenio Trias. Su obra, tanto la volcada en libros (como *Una teoría de la democracia compleja*, *La sociedad del desconocimiento* o *La libertad democrática*), como aquella pu-

blicada regularmente en prensa, ha prestado atención a la complejidad creciente de una realidad que se resiste a ser encasillada en categorías binarias.

La misma simplificación analítica que caracteriza la mirada hacia la IA y su despliegue generalizado. Según Innerarity, las posiciones habituales en la discusión parten de errores de base. Por un lado, el enfoque que en ocasiones denomina de “histérico” respecto a los potenciales peligros que dicha tecnología podría conllevar, algo que llevó hace dos años a algunos de sus principales impulsores a solicitar una moratoria en su desarrollo. Pero ¿por qué renunciar a los progresos evidentes que la IA aporta en campos como la medicina, la logística o la biotecnología?, se pregunta el autor.

Por otro, están aquellos que opinan que el problema no estaría en la tecnología en sí, sino

en la falta de una ética que la sustente. Pero, de nuevo, la ética es un campo de reflexión demasiado estrecho para una herramienta cuyo potencial disruptivo abarca muchos más campos, empezando por el de la política en general. El enfoque moralizante tampoco sirve.

Innerarity no es equidistante, pues no propone una síntesis de ambas posiciones, sino que eleva el tiro y la ambición y describe lo que denomina una “teoría crítica” no tanto de la IA como de las condiciones estructurales en las que se desarrolla y funciona. Porque “el problema no es que la inteligencia artificial sea demasiado inteligente, sino que lo será demasiado poco mientras no hayamos resuelto su integración equilibrada y justa en el mundo humano y en el entorno natural”. Algo que solo se consigue con más investigación y debate democrático.

Pues, en palabras de Innerarity, “antes que normativo, el desafío al que nos enfrentamos es un problema conceptual”. Así, la ideología de la era de la razón algorítmica no peca tanto “de ocultación deliberada” como de “irreflexividad”.

Y a reflexionar dedica el autor este ensayo que divide en tres partes. La primera busca aclarar los supuestos de partida que moldean el debate y condicionan los análisis. Empezando por el propio concepto de inteligencia o de lo humano. La IA no podrá ser nunca comparable a la inteligencia humana pues carece de comprensión y sentido, aquello que nos distingue como humanos. Sólo desde una visión muy estrecha de lo que significa inteligencia se puede llegar a concebir una Inteligencia General Artificial (AGI) capaz de alcanzar la “singularidad” de Von Neumann, la “superinteligencia”

de Bostrom o el “supremacismo digital” de Balkin, es decir, la verosimilitud de que las máquinas puedan un día igualar e incluso superar a la inteligencia humana”.

Para explicar mejor su análisis expone el ejemplo de la IA generativa basada en los Modelos Grandes de Lenguaje (LLM) detrás de herramientas de uso cotidiano como ChatGPT de OpenAI, Gemini de Google, Claude de Anthropic o Llama de Meta, entre otros. Al fin y al cabo, son modelos que, por obstáculos inherentes a su desarrollo, están “alimentados” por información no solo producida por seres humanos (y, por tanto, tan falible como ellos), sino, por definición, pasada. Su mirada es hacia atrás. No obstante, se echa en falta en este análisis una mención extensa de los modelos razonadores de IA, cuyo desarrollo más tardío pero muy prometedor plantea más interrogantes que los LLM respecto de la rivalidad con la inteligencia humana. Se trata de modelos capaces de analizar



DANIEL INNERARITY
Galaxia Gutenberg, 2025
552 páginas. 24 €

contextos complejos y de realizar inferencias causales.

Estos debates conceptuales y epistemológicos servirían de poco sin un aterrizaje del impacto cotidiano de dichas herramientas en la realidad tal cual es. Así, la segunda parte se centra en describir y analizar esa razón algorítmica a la que se opone su teoría crítica, y de cómo sus designios condicionan y moldean nuestras sociedades a través de modos de pensar y mirar la realidad, tales como el tecnosolucionismo o el tecnosocialismo.

**LA MIRADA DE INNERARITY ANTE LA IA
MEZCLA CURIOSIDAD, FASCINACIÓN Y
CAUTELA, Y ES ORIGINAL EN SU ENFOQUE**

De la misma forma que es clave hablar de los retos de la automatización o el poder que se confiere a unas máquinas cuyo protagonismo amenaza con poner patas arriba no ya el mercado laboral, o los sistemas de gobierno, sino nuestro papel en el mundo. Porque, tal y como dice Innerarity, “la automatización generalizada plantea el problema de qué lugar corresponde a la decisión humana, si se trata de un suplemento, de una modificación o de un reemplazo”. Asuntos sobre los que han reflexionado recientemente José María Lassalle en *Civilización artificial*, el también filósofo Víctor Gómez Pin en *El ser que cuenta* o la física Gisela Baños en *El sueño de la inteligencia artificial*.

La tercera parte se centra en el impacto de la IA en la gobernanza política y en los retos que plantea para nuestras democracias. Campos de estudio más habituales del autor, y en los que brilla especialmente. Al fin y al cabo, el “sistema trabaja adaptativamente y no conforme a ide-

as preprogramadas [...] con lo que la cadena de legitimidad –sin la que no hay democracia– resulta más difícil de identificar”. Algo que provoca que “tengamos un problema de ininteligibilidad, debido a que no está claro quién decide y es responsable en un entorno cada vez más automatizado”.

La mirada de Innerarity ante la IA mezcla curiosidad, fascinación y cautela, y es original en su enfoque, ni derrotista ni ingenuo, ante un fenómeno cuyo potencial benéfico o destructor dependerá, primero, de nuestra capacidad de entender bien el fenómeno y sus implicaciones (algo a lo que nos ayuda este libro), y, segundo, de nuestra capacidad colectiva de actuar para aprovechar en nuestro beneficio una tecnología que deberíamos mirar y adoptar sin los determinismos proféticos con los que muchas veces se nos anuncia. La IA, lejos de simplificar el mundo, profundiza en su complejidad y, por tanto, en la necesidad de pensar y reflexionar. Precisamente, aquello que (al menos todavía) no pueden hacer las máquinas. **ANTONIO G. MALDONADO**

ROMEO Y JULIETA, El Musical De William Shakespeare
LAS PRECIOSAS RIDÍCULAS De Molière
LA CELESTINA De Fernando de Rojas
EL LINDO DON DIEGO De Agustín Moreto
DON GIL DE LAS CALZAS VERDES De Tirso de Molina
REI LEAR De William Shakespeare
LO QUE SON MUJERES De Rojas Zorrilla
POR TI De Rafael Álvarez **EL BRUJO**
MACBETH De William Shakespeare
LA DESCONQUISTA De Ron Lalá
RINCONETE Y CORTADILLO De Miguel de Cervantes



36 edición

HO

FESTIVAL DE TEATRO
CLÁSICO DE CÁCERES
del 5 al 28 de JUNIO de 2025



JUNTA DE EXTREMADURA
Consejería de Cultura, Turismo y Deportes



DIPUTACIÓN
DE CÁCERES



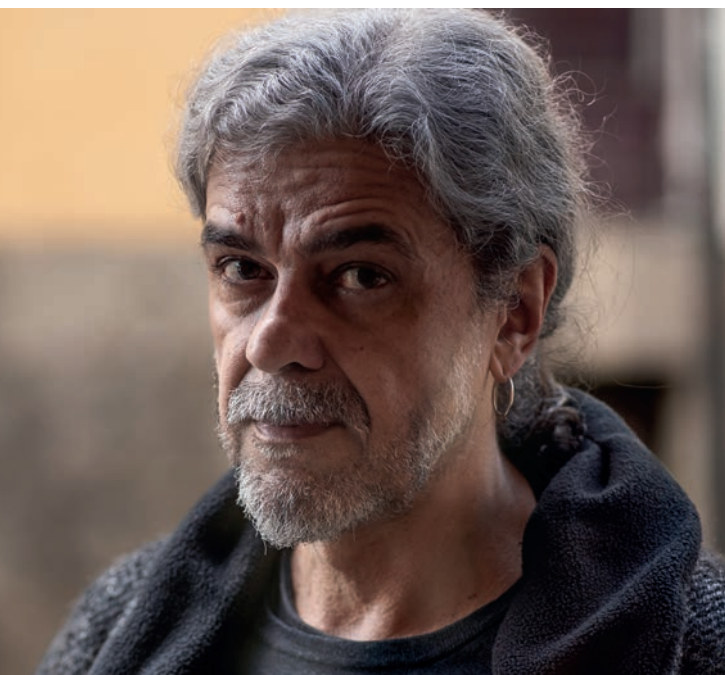
AYUNTAMIENTO
DE CÁCERES



CA de R.

www.granteatrocc.com





RODRIGO MINGUEZ

Leonera

Historias mínimas, grandes relatos

Sorprende muy gratamente esta *Leonera* a quien se acerca por primera vez a la creación literaria de Fernando León de Aranoa (Madrid, 1968), el célebre director y guionista de cine. *Familia* (1996), *Barrio* (1998), *Los lunes al sol* (2002), *Princesas* (2005) o *El buen patrón* (2021) son filmes que forman parte de nuestra cultura cinematográfica por su calidad y porque exploran aspectos de la condición humana desde la sensibilidad y con una sencillez aparente que permite adivinar profundidades no siempre fáciles de revelar. Todas estas películas, además, han recibido el aplauso de la crítica y premios importantes en festiva-

les y certámenes: la Concha de Oro en San Sebastián por *Los lunes al sol*; el galardón al mejor director, también en San Sebastián, por *Barrio*, o los Goya al mejor director por *Barrio*, *Los lunes al sol* y *El buen patrón*, son buenos ejemplos.

Lo noticioso, sin embargo, es que en la misma persona del cineasta late un espléndido escritor. Así lo refleja esta obra de título significativo por ambivalente que no es su primera incursión en el mundo de la narrativa, área en la que antes había publicado *Contra la hipermetrópia* (2010) y *Aquí yacen dragones* (2015).

El libro está formado por 100 relatos breves (algunos de

ellos son hiperbreves) que adoptan la forma de historias mínimas, pequeñas reflexiones sobre la realidad, anécdotas o paradojas que en algún caso podrían haber sido publicadas como columnas periodísticas.

El volumen se inicia con un texto de Ray Bradbury que marca el tono de lo que el lector va a encontrar y un “Epílogo” que, curiosamente, aparece al principio porque en realidad hace las veces de prólogo. Con actitud contradictoria y metafórica, León de Aranoa establece en él ciertas diferencias entre el cineasta y el prosista (el primero es un corredor de fondo y el segundo crea al esprint), remarca la importancia del título) y del final en toda narración (esenciales en cualquier texto reducido), y revela el calibre de la linde entre lo ficcional y lo real, un espacio en el que, según el autor, se acumula la esperanza. Además, proclama el inconformismo de un creador —él mismo— que no se limita a contar la realidad por medio de imágenes en movimiento. Y ahí es donde se pone en marcha la redacción de los cuentos, en cuyas aguas —procelosas, fronterizas y no pautadas— experimenta Aranoa el arte de profundizar “en sus miedos, sembrar la duda [y] cuestionar sus certezas”.

Dada la naturaleza cambiante, poética y abierta de es-

tas prosas, son muchos los temas que en ellas se tratan, a menudo sazonados con una ironía y un sentido del humor reparadores. Hay en este volumen pequeñas meditaciones sobre el amor (tema central en relatos diversos, tanto en tonalidad como en contenido), la infancia, la paternidad, la confianza, el arte, el cine, la literatura, la ética, lo social, el valor de la ficción, lo cotidiano, lo irrelevante...

Muchos se ambientan en espacios habituales como un hotel, una habitación, un parque infantil, una entidad bancaria o un edificio; incluso en ciudades como Atenas y Manhattan,

**FERNANDO LEÓN DE ARANOA**

Seix Barral, 2025

192 páginas. 19 €

o en territorios limítrofes y conflictivos (los confines próximos a la guerra). Entre los personajes llama especialmente la atención una niña inquieta, alegre y divertida que simboliza el gozo de vivir, la infancia y lo que está por llegar. También un padre machadiano a punto de irse.

Estos relatos contienen ecos de Julio Ramón Ribeyro, al que se cita, y un elogio del arte de la escritura que se manifiesta como forma de conocimiento sobre uno mismo y como intento de controlar la realidad. Una publicación sosegada, dispar y luminosa que conforta ante a una realidad confusa, impura e insustancial.

ASCENSIÓN RIVAS**LEONERA ES UNA OBRA****SOSEGADA, DISPAR****Y LUMINOSA QUE****CONFORTA ANTE UNA****REALIDAD CONFUSA****E INSUSTANCIAL**

Supongo que los lectores de *Los idólatras y todos los que aman* compartirán conmigo una impresión un tanto desconcertante. Es una novela rara porque Adriana Murad Konings (Madrid, 1997), aparte de crear una atmósfera extraña, funde registros casi antagónicos. El fuerte aire de comedia con que arranca la historia –acentuado por una concepción en la forma tan teatral como narrativa– se mantiene a lo largo del texto pero deriva hacia una visión grave y dura de la vida. Diría que conviven en la obra dos géneros poco conciliables, el sainete y la tragicomedia. De ahí la rareza, dicho sin sentido peyorativo.

La dimensión farsesca de la novela procede tanto de la anécdota como de los personajes. La anécdota funciona como motor recurrente de una historia algo desquiciada y gira alrededor de la muerte de un gato, enterrado en el jardín de su dueña, exhumado sin que la mujer sepa por quién y convertido por ella en un enigma de la naturaleza, si no en un arcano religioso. El asunto tiene una explicación poco complicada que la mujer ignora y eso le incita a hacerse cábalas esotéricas que Adriana Murad explota con gracia y habilidad.

En cuanto a los personajes, Murad lleva a cabo una selección tan llena de casualidades que bordean la falta de respeto a la ley de las probabilidades. La anciana Elizabeth, dueña del gato, es la casera de su vecina Rita, una joven emigrante que ha conseguido una beca para hacer una tesis doctoral sobre un escritor, Harry Jensen, autor de novelas de fantasmas que diseccionan la sociedad victoriana. A la vez, Elizabeth es madre de Florian, director de la

Los idólatras y todos los que aman

El dulce encanto del desconcierto



ANAGRAMA



ADRIANA MURAD KONINGS

Anagrama, 2025
319 páginas. 20,90 €

tesis de Rita. Entre la casera y la inquilina se produce una estrecha relación, apoyada en su afición a los animales de compañía (Rita tiene un perro pastor), y el vínculo se amplía a Florian y a la familia de este.

Las rebuscadas relaciones de este núcleo de protagonistas propician variadas escenas referidas con aguda observación

costumbrista: comunes, simpáticas, tensas o desquiciadas. Si añadimos las derivadas de otros personajes (la compañera de piso de Rita, el enigmático amigo de la anciana, la mujer de Florian o los dos hijos de ambos), la autora encarna en un reducido círculo un reflejo colectivo y social. El grupo lo utiliza, además, para mostrar una galería de retratos psicológicos que revelan alejados caracteres, desde el idealismo optimista hasta la amargura fatalista.

El muestrario del pequeño mundo del hombre que mezcla lo íntimo y público le sirve a Murad como tribuna para desplegar una galería de motivos. Tal vez el más destacado sea, en sintonía con una inquietud actual, la familia, de la que hace un retrato ácido y desalentador. En general, se busca una estampa humana que resulta deprimente por el revoltijo de pasiones ocultas, rencores, fracasos y desalentos. Tampoco falta un testimonio social nada positivo: se habla de la precariedad económica y se aprovecha el trabajo de Rita como empleada y *rider* de un supermercado para mostrar lo frustrante de la actividad laboral.

Murad pone nuestro mundo patas arriba y lo hace con gran personalidad creativa. En su libro suma con desenfado posmoderno una libérrima reinención de las historias de fantasmas, un incisivo relato de campus y una solapada novela metaliteraria. También demuestra admirable capacidad para la descripción, que utiliza para llenar páginas y páginas con escenas de cocina. Y, lo más relevante, domina el arte de contar con desenfado una visión cáustica del tiempo presente. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**SUSCRÍBETE A
EL CULTURAL**
**POR SOLO
25 EUROS
AL AÑO**



¡Cómo está el servicio!



TEMAS DE HOY



SLOPER



WIEBKE ZOLLMANN

DE ARRIBA ABAJO: MARÍA AGÚNDEZ,
SONIA LÓPEZ MAESTRO
Y SARA CATELLA

El lector acostumbrado por el cine español de los 70 a la visión edulcorada del llamado “servicio doméstico”, con “chachas” tan entrañables como Gracita Morales, Rafaela Aparicio o Florinda Chico, sentirá cierta extrañeza ante estas tres novelas. De hecho, tienen tan poco que ver con ese cine añejo como con el aún más rancio clasismo que describen series como *Arriba y abajo* o *Downton Abbey* o la película *Criadas y señoras* (2011). Lo que María Agúndez, Sonia López Maestro y Sara Catella proponen, cada una desde perspectivas, tiempos y circunstancias muy distintas, es retratar cómo un trabajo considerado humillante puede convertirse en el crisol con el que valorar la realidad social y cultural de la España más actual.



CASAS LIMPIAS

MARÍA AGÚNDEZ

Temas de Hoy, 2025
272 páginas. 18,90 €



LA NIEVE CUBRIRÁ TODAS LAS COSAS

SONIA LÓPEZ MAESTRO

Sloper, 2025. 230 páginas. 18 €



LAS DESDICHADAS

SARA CATELLA

Traducción de Regina López
Tránsito, 2025. 160 pp. 16,95 €

Así, en *Casas limpias*, María Agúndez (Zaragoza, 1990) narra la historia de Sol, la chica para todo de Jan, un artista de éxito (lo mismo revisa sus citas que ordena su apartamento). Aunque Sol adora limpiar (“cuando no estoy limpiando, estoy pensando en limpiar”), su pareja, chófer de estrellas de cine y televisión, prefiere contratar a dos hermanas latinas algo pesadas, para ocultar quizás que no hace nada en la casa que comparten. Lo malo es cuando ella pierde el trabajo, despide a las hermanas y se queda embarazada. El nacimiento de su hija lo revolucionará todo, hasta que asuma y acepte qué quiere hacer de verdad con su vida.

Mucho menos atormentado es el planteamiento de Sonia López Maestro (León, 1975) en *La nieve cubrirá todas las cosas*, ópera prima con la que conquistó el último Premio Ciudad de Palma-Camilo José Cela. En ella nos encontramos con Luisa, una joven quinquenacida a finales de los años cincuenta, que no sabe leer ni escribir y entra a servir en casa de doña Paquitina, que quiere enseñarle todo y quererla como parte de su familia. Que nadie busque aquí una historia tremendista de abusos: como subraya la cita que abre la novela, si “la criada perfecta sirve a todos, el ama perfecta sólo sirve a su criada”. Y doña Paquitina lo hará sin medida.

Mucho más ácida es la historia narrada por Sara Catella (Lugano, 1980) en *Las desdichadas*. Breve pero intensísima, la novela nos arrastra a Corzoneso, un pueblo suizo cercano a la frontera italiana, en 1912, donde el cura Don Antonio Bolgeri ha caído seriamente enfermo. Tanto que a Caterina Capra, la comadrona del pueblo, le encargan que vaya a cuidarle, a ponerle inyecciones y a limpiar la casa, mientras ella habla, llora e impreca sin que el sacerdote, completamente paralizado y mudo, pueda defenderse. Y Capra será implacable: mientras le lava y cambia de postura para evitar las llagas, le recordará sus homilias cargadas de prejuicios y reproches a las mujeres, su silencio y complicidad ante la violencia que muchas padecen, su voluntaria ceguera. Tres novelas inexcusables para comprender mejor la evolución (o no) de nuestra cultura y sociedad. **NURIA AZANCOT**

Señales

Condenados al fracaso

Hace cinco años comenzaba la reseña de *El paso siguiente en el baile* (El Cultural, 9/11/2020) de Tim Gautreaux (Luisiana, 1947) mencionando que descubrí al autor gracias a su cuento “Ídolos”, publicado en *The New Yorker*. Llega ahora a mis manos *Señales*, una colección de relatos y, ¡bingo!, el primero es “Ídolos”. Buen comienzo. El volumen incluye nueve relatos de colecciones anteriores—*Todo lo que vale* y *El mismo sitio, las mismas cosas*— y otros doce cuentos nuevos absolutamente deliciosos y muy en la línea de sus anteriores narraciones. El marco referencial continúa siendo el sur.

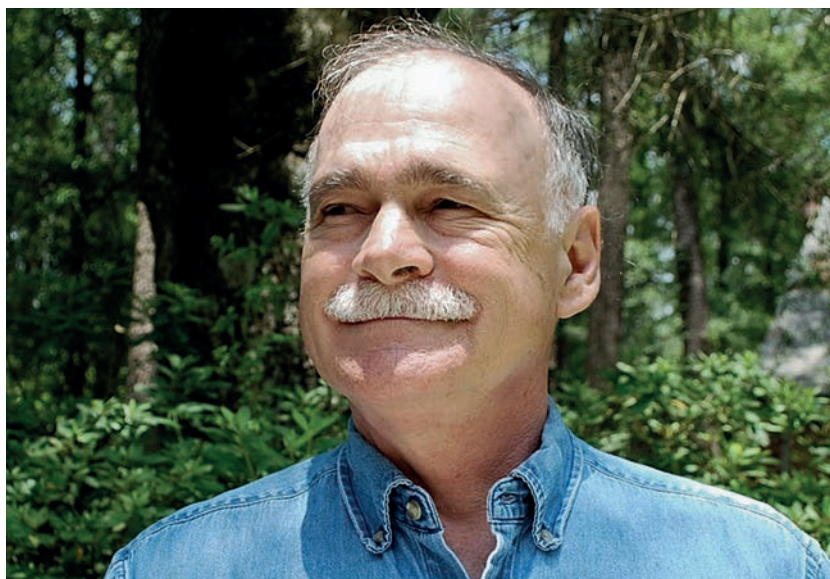
**TIM GAUTREAUX**

Traducción de J. G. Rodríguez
La Huerta Grande, 2025
527 páginas. 25 €

Se trata de una (re)colección de relatos poblados por personajes—hombres la mayoría—creíbles y bien diseñados, heterogéneos en su caracterización pero al mismo tiempo con el común denominador de pertenecer a clases sociales no favorecidas y sometidos a continuos avatares del destino. Son

personajes a primera vista condenados al fracaso, atrapados en su propio mundo.

Por su extensión “El lamento del calderero” podría catalogarse como *nouvelle* más que como relato, y sustancia en buena medida las preocupaciones artísticas de Gautreaux. Más allá de formalidades estilísticas, la historia de un calderero ayudando a un joven huérfano que desaparece misteriosamente—se obsesionará con saber qué fue de él—nos plantea un cúmulo de interrogantes sobre el carácter de las relaciones humanas. Una situación similar a la que encontramos en “La reseña” cuando, ya en su madurez, Sidney, “después de muchos años de soñar” logra finalmente publicar un escrito—“El desaparecido hijo del granjero”. Aunque “el relato no tenía grandes pretensiones ni era demasiado original” (p. 261) el autor se siente satisfecho con el resultado hasta que en Amazon un lector lo puntúa con una sola estrella y escribe “¿Será posible que haya habido que sacrificar un árbol para imprimir este libro?” (p. 262). Sidney se obsesionará por conocer la identidad del desconocido reseñista en un viaje hasta el corazón mismo de los rencores y bajezas humanas. Uno de los mejores relatos de metaficción de cuantos he leído... y no han sido pocos.



WINBORNE GAUTREAUX

Ética y moral son dos temas que parecen inquietar a Gautreaux, de profundas convicciones católicas. Los trata en “Ajuste de actitud” o en “Bueno para el alma”.

Me han interesado especialmente los relatos con ancianos como protagonistas. Los

pieza a volver de nuevo, como si quisiera reclamarlo a uno” (p. 383) y siente que el mundo en que vive ya no es el suyo.

Excelentes cuentos se quedan en el tintero sin mencionar siquiera el título, pero no puedo ignorar “Magia de la radio”, que se inicia con la frase: “Cliff tenía muchas ganas de hacerse famoso, aunque solo fuera a pequeña escala”. ¿Lo conseguirá? Los relatos de Gautreaux están llenos de ilusos soñadores condenados al fracaso.

Tal vez por ello se compare al autor con grandes escritoras sureñas de relatos como Flannery O’Connor. No lo tengo tan claro, pero sí que sus intereses literarios circulan por las mismas vías que las del Barry Hannah de *Como almas que lleva el diablo*—¿para cuándo la reedición del volumen?—. Ambos autores utilizan una temática a primera vista sombría, lúgubre, grisácea... y sin embargo, logran seducirnos con una suerte de hechizo fascinante mediante trazos gruesos y sutiles detalles argumentales.

JOSÉ ANTONIO GURPEGUI

**LOS CUENTOS DE
GAUTREAUX LOGRAN
SEDUCIRNOS
MEDIANTE TRAZOS
GRUESOS Y SUTILES
DETALLES
ARGUMENTALES**

encontramos en “Mala sangre”, “Lo que el agua se lleva”, donde los personajes viven angustiados por pensar que sus vidas han sido insignificantes y fútiles, y en “Resistencia”, que sobrecoge de manera singular. En este último, Alvin Boudreaux “estaba en esa etapa de la vida en la que el pasado em-



La perversa cara B de la Generación Beat

Anagrama reedita *Fuera de la carretera*. Veinte años con Cassady, Kerouac y Ginsberg. El testimonio de Carolyn, la esposa de Neal Cassady, desvela el reverso de un movimiento en el que las mujeres fueron víctimas del frenesí testosterónico.

Hay mitos tan arraigados en el imaginario popular que resulta difícil desmontarlos. El de la Generación Beat, que aún se presenta como principal referente de la contracultura y como influencia literaria del posmodernismo, proyecta aún valores profundamente sugestivos: la libertad por bandera, la idea de estar en movimiento permanente —los viajes contrarrestan el desencanto de una sociedad que se sobrepone al

de amigos, entre los que se encuentran Neal Cassady (Dean Moriarty en la novela), Allen Ginsberg (Carlo Marx) y William S. Burroughs (Old Bull Lee). Comparecen, lejana o residualmente, otros personajes como Carolyn Cassady (Camiile), pero esta última se perdió los psicotrópicos desplazamientos por los clubes de jazz del país, a bordo de un Cadillac en el que retumbaban los saxos de Charlie Parker.

Carolyn era, en aquellos años, la mujer de Neal Cassady, a quien conoció en Denver en 1947. Retratista y escenógrafa, su vida era una balsa de aceite hasta que llegó él, tan entusiasta y cariñoso como egoísta y desenfrenado. Las memorias de Carolyn son el reverso de la canónica *On the road*. No en vano, la obra se titula *Fuera de la carretera*, toda vez que refleja el rol de las mujeres que vivieron el movimiento

desde dentro: mientras los hombres quemaban la noche y el asfalto a golpe de trago y adulterio, ellas quedaban arrumbadas en el hastío doméstico. Carolyn, además, educada “para temer y reverenciar el imperante código social de los años treinta”, es una de las víctimas de la tan cacareada libertad sexual, no tan estimulante si ambas partes no están de acuerdo.

La novela *On the road* (traducida en España unas veces como *En el camino* y otras como *En la carretera*) sintetiza el ideario de la Generación Beat, nacida al calor de la Universidad de Columbia a mitad de los años 40. La obra de Jack Kerouac, autobiográfica, romaniza el desfase de una pandilla

trauma de la II Guerra Mundial— o la renuncia al materialismo y al consumo masivo. Las drogas son un emblema hedonista, pero también un instrumento para alcanzar la espiritualidad, una de las divisas de este movimiento, cuyo objetivo es emanciparse de la asfixiante moral estadounidense, tan punitiva, tan puritana.

La novela *On the road* (traducida en España unas veces como *En el camino* y otras como *En la carretera*) sintetiza el ideario de la Generación Beat, nacida al calor de la Universidad de Columbia a mitad de los años 40. La obra de Jack Kerouac, autobiográfica, romaniza el desfase de una pandilla

rros en un coche para fugarse de viaje con Kerouac, dejándola en casa con un bebé recién nacido. El episodio, consignado en *On the road*, es el nudo de esta historia llena de agravios. Carolyn presenció el trío de Neal con su exmujer y Ginsberg, que estaba enamorado de él, y en otra ocasión descubrió a su marido haciendo una felación al poeta.

A pesar de los incontables engaños de Cassady, un completo desequilibrado, Carolyn no pudo desembarazarse de una perversa dependencia emocional que le llevó a perdonarle repetidamente, a meter a sus amantes en el hogar familiar, a recogerlo de la cárcel... Incluso tuvo que consolarlo cuando en 1957 se publica *On the road* y Neal comprueba, decepcionado, que su personaje, Dean Moriarty, sale tan mal parado. Fue el inicio de la Generación Beat y Cassady, sin haber publicado un solo libro, era uno de los máximos exponentes. A cambio del esparcimiento, desencadenante de turbulentas relaciones amorosas, pagó el peaje de una vida en el alambre —una inestabilidad económica

CAROLYN NUNCA PUDO DESEMBARAZARSE DE UNA PERVERSA DEPENDENCIA EMOCIONAL HACIA NEAL CASSADY



CAROLYN Y NEAL CASSADY
JUNTO A SU HIJA JAMI EN 1952.
EN LA OTRA PÁGINA, LA AUTORA,
A LOS 16 AÑOS



FUERA DE LA CARRETERA

CAROLYN CASSADY

Traducción de Damià Alou

Anagrama, 2025

672 páginas. 29,90 €

junto a su pareja y sus hijos—que lo arrastró al infierno de las drogas: primero marihuana, luego *speed*, LSD...

Al mismo tiempo, Kerouac también cayó en desgracia tras la publicación de su novela canónica, según recuerda Carolyn, con quien mantuvo una intermitente relación sexual.

Por el narrador, que llegó a vivir con la pareja en distintos momentos, “sentía esa cálida atracción física que no experimentaba por Neal”, confiesa en sus memorias, pero ese “encanto melancólico” se inscribía en una peligrosa inseguridad personal. Así, cuando los críticos más implacables se abalanzaron sin clemencia sobre *On the road*, convertido luego en clásico, Kerouac se abandonó a la bebida, que lo acabó matando. Las cartas con Carolyn y el propio Cassady atestiguan que el grupo lo apoyó, pero no fue suficiente. Meses antes, recibió la llamada de Carolyn informándole del fallecimiento de su amigo Neal, un golpe del que no se repuso. La autora de *Fuera de la carretera* se había divorciado de su marido hacía poco tiempo: “Yo

era la que rompía la vieja pandilla”, cuenta.

Este es un libro imprescindible para los amantes de la Generación Beat, no solo por el valor de su testimonio —la cara oculta del frenesí de la juventud— sino por la información que se vierte a través de una ingente correspondencia. Carolyn incluye decenas de misivas que datan, entre otros episodios, el homicidio accidental de Burroughs —acaba con la vida de su mujer de un disparo— y el éxito de Ginsberg tras la lectura, en la Six Gallery de San Francisco, del poema “Aullido”, censurado poco tiempo después, en el que el poeta escribe: “He visto a las mejores mentes de mi generación destruidas por la locura”. Además, mientras Kerouac escribía *On the road*, Cassady le aconsejó en una carta que emprendiera la célebre escritura automática: “Cuando uno escribe debe olvidar todas las reglas, estilos literarios y la petulancia de las grandes palabras [...]. Las palabras han de resbalar por la boca como el vino”, leemos. Kerouac recogió el guante, como sabemos. Ciertamente, los *beatniks* “no eran una generación, sino un estado de ánimo”. **JAIME CEDILLO**

La novela que ya están disfrutando miles de lectores. La historia secreta de una mujer libre en el París de la Belle Époque.

Escrita por José M^a Goñi, con prólogo de Pedro Alberto Cruz.

Una historia real y fascinante que relata la vida de Francisca Calpe, (abuela del autor) en busca de la libertad, desafiando las normas de su época, en un viaje con destino final en el París de la Belle Époque.

**Pídela ya
y disfrútala
tú también**



MÁS INFO





EDUARDO MONTES BRADLEY / BLANCO MOVIL

Convergencias Mandalas sonoros

referencias, y la página se llena como una tablilla de cera que recogiera el más mínimo temblor sísmico del espíritu.

Esta nueva serie de *Convergencias* es justamente eso, un crisol donde Kozér se deja llevar por las texturas del lenguaje, las ocurrencias del día y las imágenes de la memoria –también los estímulos inagotables de la lectura– para ir dando cuerpo a la unión de las distintas partes o “artes” de sí: lo cubano, por supuesto, siempre en primerísimo lugar; lo judío, como una corriente que viene de muy atrás y lo baña; y el horizonte elegido de sus maestros chinos, que asoman como cumbreros entre las nubes.

El yo se desdobra en ficciones eloquentes, vuelan multitud de pájaros (cada cual con su nombre) y las palabras salen de debajo de otras palabras para ir dando cuenta del mundo, de su insistencia: “por uncido escribiera ungido”; “la/arena del desierto florece, / los senderos de guijarros / ratifican”.

Resulta difícil escoger momentos de una escritura que se apoya tanto en su despliegue, el fraseo, las rimas internas, la paranomasia... Y que espera hasta la última pausa del poema para realizarse. La convergencia aquí es un propósito, y se cumple a rajatabla: “Entra por la piquera a la miriada de la colmena, / se mancha la boca de / jalea”. **J. DOCE**

A sus ochenta y cinco años, José Kozér (La Habana, 1940, pero radicado en Florida) no ha depuesto un ápice de su entusiasmo creativo, de su constante y exuberante saber hacer, que es un hacer cotidiano que se entreteje con la vida y la ensancha –la ilumina– desde dentro. Su escritura recoge el impacto del día a día, pero no al modo de un diario, no como un simple registro más o menos reflexivo de lo que pasa, sino como un laboratorio feliz donde las palabras reordenan gustosamente los términos de la existencia. Aquí caben todos los tonos, todas las



JOSÉ KOZER
Libros de la
Resistencia, 2025
100 páginas. 13 €

Devoción por las costumbres de los pájaros En nuestro cielo sin sol

Esta nueva entrega de Mario Campaña (Guayaquil, Ecuador, 1959, aunque instalado en España desde hace años), la primera desde la aparición de su *Poesía reunida* en 2018, es un libro de postrimerías, pero que mira una y otra vez hacia un pasado que aloja retrospectivamente las semillas del desastre. No se trata de una edad de oro ni de un tiempo dulcificado por la nostalgia, sino de un lugar colectivo que los “excesos del alma” estropearon antes de tiempo: “Esta es nuestra herencia: / la configuración de un pez raro”. A estas alturas, la lucidez obliga a hacer recuento y asumir la cuota de error que a uno le corresponde: “Ya no aprenderé a vivir. / No rivalizaré con la armonía / y el bien”.

Devoción por las costumbres de los pájaros oscila entre dos escenarios, dos paisajes: por un lado, el mundo feraz de la infancia y la juventud, la

casa de la madre, el bosque primigenio, “mi país, que no tiene umbrales”; por otro, el mar, que es solaz y testigo, que es el mar del origen pero también ese viejo y cansado Mediterráneo que incita a la reflexión y ofrece consuelo. El largo poema inicial junta estos paisajes en una alucinación controlada que marca el tono del conjunto: “A la vera del mar en la hamaca dormitorio. / Una aldea despierta en mi



EDITORIAL DILEMA



MARIO CAMPAÑA
Dilema, 2025
80 páginas. 96 €

cabeza, / una multitud con brazos encendidos”.

Los ecos de los maestros –Dante, Eliot, Baudelaire– van suturando un decir que se confiesa en tiempo de descuento, listo para examinarse ante el espejo. Y en el centro del libro, otro gran poema extenso, un diálogo vivaz con la figura de una Lidia que encarna –espectral– la pervivencia del deseo: “adiós, Lidia, nos despertemos / amanezcamos / lo leí en un sueño”. Campaña ha escrito un libro denso y decantado a la vez, capaz de iluminar con palabras certeras los hangares baqueteados de la estación término. **JORDI DOCE**



SAMIRA ALBIAC

El eclipse del padre

Un nuevo orden

He tardado en cogerle el tranquillo al último ensayo de Gabriel Albiac (Utiel, 1950), *El eclipse del padre. Una crítica de la razón woke*. Yo creo que esto se debe, en parte, a lo que me han inducido a pensar el subtítulo y algunas líneas de la solapa. Pese a lo que presupuse, no es este un tratado cerrado de combate; tampoco me parece que la razón *woke* (sea esta la que sea) tenga un rol antagonista muy marcado. Lo *woke* le interesa a Albiac lo justo.

El eclipse del padre es una meditación más o menos psicoanalítica sobre la cultura y la paternidad, figura casi siempre metafórica y con más formas que Proteo. En términos generales, aquí paternidad significa orden. Incluye la sintaxis, las convenciones y códigos mora-

les, el magisterio y la educación, el Dios Padre y los mitos. A veces, donde se dice paternidad, también se designa la paternidad-paternidad biológica (por ejemplo, en un capítulo se recordará al famoso padre de Franz Kafka). Así que el padre es un sistema que exige subordinación a cambio de desarrollo y vida.

Los dieciséis capítulos del libro, cada uno en torno a un asunto diferente (Homero, el Surrealismo, *Blade Runner*, - Heráclito, el mencionado autor de Praga, los cuentos de Andersen, Salomé, Guillermo

Brown, Fénelon, *Obsesión* de Brian De Palma...), constituyen una variación sobre ese argumento central. En efecto, someterse al padre, al gran organismo de valores y mitos del tiempo de cada uno, supone una auténtica aventura. Tal es la peripecia del yo. Que es siempre un hijo. *El eclipse del padre* acopia castraciones, decapitaciones, aprendizajes, regulaciones, rebeliones y domas varias. ¡Tanta energía y tantos disgustos comportan civilizarse!

En el "Epílogo" se dice: "El sujeto que resulta de una tal trama regulada de imágenes debe hablar la lengua del Padre. Incluso para constatar que no hay Padre" (p. 212). Por tanto, el crepúsculo que intitula el volumen implica muchos otros crepúsculos, entre otros, el de la lengua.

Este libro, insisto, no es un tratado cerrado y, al cabo de fatigarlo y subrayarlo, lo abandono con no pocas incógnitas. La "razón *woke*" es más bien un fantasma que planea alrededor de estos dramas. Esta razón no acepta ninguna autoridad y cancela, virtualmente, todas las tradiciones: "Lo que fue mundo paterno" (p. 16). La razón *woke* es, en el fondo, una suerte de utopía adánica. Si no he entendido mal, justamente tal nuevo sistema de valores opera en el vacío. Justamente porque no asume (ni crítica ni revolucionariamente) ningún pasado. ¿Qué nuevo código va a oponer el *wokismo* al viejo código del Padre?

**PARA ALBIAC, EL WOKISMO DE HOY ES DESTRUCCIÓN
SIN ARQUITECTURA, CONTRACULTURA SIN SACRIFICIO:
ES DECIR, CONTRACULTURA SIN CULTURA**

El ensayo, escrito primorosamente (si Albiac no es un maestro del Padre Idioma, que me aspen), también puede leerse como una sarta de escritos sueltos. Destaco el capítulo 12: "Tres musas y un *fait divers*". Aquí Albiac habla del "matriarcado surrealista" (p. 139) y de las "mujeres sin lazos patriarcales" (p. 142) del París de los años 20, que, como todos sabemos, era una fiesta. Así pues, Kiki de Montparnasse, Elsa Triolet, Nusch Éluard y la cri-



GABRIEL ALBIAC

La Esfera de los Libros, 2025

232 páginas. 18,90 €

minal Violette Nozières inspiran entre los artistas y poetas de lo surreal un cierto sentimiento de rechazo o superación del Padre, de la herencia.

Me detengo en este capítulo porque juega en el discurso el rol de enseñarnos que sí hay espacio para la rebelión al Padre dentro de una cultura, pero para que esto sea existencialmente auténtico, tiene que venir desde dentro. El hijo ha de matar al padre: nada más sano. El surrealismo de los años veinte supone para Albiac un nuevo orden que se impone al anterior tras un combate singular. Y Albiac bendice aquel rupturismo. En cambio, colijo que para él el *wokismo* de hoy es destrucción sin arquitectura, contracultura sin sacrificio: es decir, contracultura sin cultura.

ÁLVARO CORTINA



Confesiones del último Medici

Aunque la rama principal de la familia, la de los grandes duques de la Toscana, se extinguió en el siglo XVIII, un último descendiente de Il Magnifico, tocayo suyo, sigue viviendo en Portugal, tras veinte años en España. Exitoso autor de novela histórica, Lorenzo de' Medici publica ahora un ensayo en el que combina la divulgación y la crónica familiar.

Con Lorenzo il Magnifico (1449-1492) no empezó el esplendor de los Medici, pese a lo que pueda pensarse, pero con otro Lorenzo, Lorenzo de' Medici (Milán, 1951), la dinastía conocerá su final. Cuando muera este Medici sin descendencia, autor de novelas históricas y del ensayo autobiográfico *Los Medici. Mi familia*, se pondrá punto final a una de las estirpes—mil años, veinticinco generaciones—que más ha contribuido al esplendor de la cultura europea.

El apellido Medici nos lleva a pensar, inevitablemente, en la deslumbrante figura de Il Magnifico, el mecenas, político y poeta que convirtió Florencia en la capital del mundo. Pero lo cierto es que, cuando Lorenzo

nació, en una riquísima familia de banqueros, los Medici ya apoyaban a los artistas más importantes del momento.

Así había sido al menos desde Giovanni de' Medici (1360-1429), primer mecenas de la familia y banquero del 'antipapa' Juan XXIII. Él fue el primero en rodearse de una corte de artistas, escritores y científicos que, con el paso de los siglos, incluiría, alrededor de sus sucesores, nombres como Filippo Brunelleschi, Donatello, Sandro Botticelli o Miguel Ángel.

Mientras otras dinastías italianas como los Saboya, los Este o los Sforza levantaban ciudades y castillos, los Medici construían o compraban palacios fastuosos como el Pitti de Florencia, abrían museos como

la Galería de los Uffizi o creaban escuelas de artistas como el jardín de San Marco, donde estudió Miguel Ángel.

Los orígenes de la familia, cuenta De' Medici, no están claros. Se ha encontrado el rastro de un primer Medici—que significa “médicos”, aunque no ha habido noticia de ningún galeno en la familia—allá por 1150.

Giambuono de' Medici nació en el Mugello, a pocos kilómetros de Florencia y, cincuenta años después, su hijo Chiarissimo ya estaba sentado en el consejo ciudadano de la ciudad.

Desde ahí los Medici no hicieron más que ascender: tres papas—cuatro si contamos al “falso” Medici Pío IV, cuyo ardid da la medida del prestigio

de la dinastía: este papa de origen humilde se hizo pasar por Medici para aprovechar el estatus de la familia—, cardenales, banqueros y reinas, como Catalina de Medici, reina de Francia y madre de tres reyes y de dos reinas consortes, entre ellas Isabel de Valois, esposa de Felipe II.

El autor dedica las primeras cien páginas del libro a los detalles de su educación principesca, anclada a unos valores caducos ya en el siglo XX. Junto a su hermano, pasó la infancia en villas y palacios que iban menguando—y llevaban siglos en franco retroceso, pero las propiedades no terminaban nunca—, entre retratos de señores con peluca, manteles de lino y pañuelos de batista bordados.



RUBÉN VIQUE

Tras esa primera parte, el autor relata la historia familiar a partir de sus personajes más célebres. Repasa, mirándolos con indulgencia, los tres papados medicos, que estuvieron marcados, además de por el mecenazgo, por las conspiraciones y el nepotismo.

Empieza con León X, hijo de Lorenzo il Magnifico y gran mecenas como su padre, pero derrochador y defensor de la venta indiscriminada de indulgencias, lo que atizó la Reforma de Lutero.

Sigue con Clemente VII, muy torpe políticamente, pero que sufrió uno de los periodos más turbulentos de la historia europea, el de la rivalidad entre el emperador Carlos V y Francisco I de Francia, la explosión del luteranismo y el cisma anglicano.

Tal vez ninguna imagen ilustre mejor su pontificado que la de este papa encerrado durante siete meses en el castillo Sant'Angelo, mientras Roma ardía por orden de Carlos V.

Del último papa Medici, León XI, hay muy poco que

DE IZQUIERDA A DERECHA:
LORENZO IL MAGNIFICO;
EL PAPA LEÓN X; ALESSANDRO,
DUQUE DE FLORENCIA; EL
CARDENAL IPPOLITO DE'
MEDICI; LA REINA DE FRANCIA
CATERINA DE' MEDICI; EL PAPA
PIÓ IV; MARIA DE' MEDICI,
REINA DE FRANCIA; VITTORIA
DELLA ROVERE, GRAN DUQUESA
DE TOSCANA Y ANNA MARIA
LUISA DE' MEDICI, ELECTORA
PALATINA



LOS MEDICI. MI FAMILIA
LORENZO DE' MEDICI

Ariel, 2025. 265 páginas. 22,90 €

**CON EL AUTOR DE ESTE
ENSAYO TERMINA UNA
DE LAS ESTIRPES QUE
MÁS HA CONTRIBUIDO
AL ESPLENDOR DE LA
CULTURA EUROPEA**

contar: su pontificado duró veintisiete días.

El autor dedica capítulos a varias mujeres célebres de la familia, como Maria de' Medici, la otra reina Medici de Francia, que con su estratosférica dote saneó las maltruchas arcas de la monarquía francesa. Cuenta como llegó al puerto de Marsella en la "galera real", una ostentosa nave cubierta por cientos de piedras preciosas, incluidos los diamantes y rubíes en los blasones de Francia y de la Toscana que simbolizaban el interesado enlace.

En el inventario de exilios, el autor se detiene en el más aciago que sufrió la familia: el de Girolamo Savonarola. Tras la muerte de Il Magnifico, su hijo Piero, il Sfortunato, lo sustituyó al mando de Florencia. Pero Savonarola aprovechó la falta de carisma de Piero para echar a los Medici y convertir su patria dorada en un tenebroso Estado teocrático en el que las mujeres tenían que vestir de negro y estaba prohibido divertirse. El autor lo

compara con la llegada de Jomeini a Irán o de los talibanes a Afganistán.

Ya en el siglo XX, De' Medici se detiene en otros exilios, como el que hizo que él mismo naciera y creciera en el extranjero. Cuenta que, con la llegada del fascismo a Italia, su padre, "como toda la aristocracia", coqueteó con el régimen, que al principio parecía dispuesto a proteger sus privilegios. Pero el idilio terminó pronto. En 1936, el padre de Lorenzo recibió una carta en su palacio de Florencia en la que se le sugería un "acto de buena voluntad" —es decir, una contribución a la guerra en Etiopía—, ante lo que el padre decidió exiliarse.

Desde entonces, los Medici han vivido fuera de Italia. En el caso de Lorenzo, ahora vive en Portugal, tras veinte años en Cataluña. Pero el legado de su familia, ejemplo de cómo la ambición y el poder pueden tener un reverso beneficioso para el pueblo, sigue vivo en Italia y en Florencia, que sin ellos no serían lo mismo. **ALBERTO GORDO**

FICCIÓN			(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)		
1	MI NOMBRE ES EMILIA DEL VALLE	1/2	1	EL PUENTE DONDE HABITAN LAS MARIPOSAS	1/10
	Isabel Allende (Plaza & Janés)			Nazareth Castellanos (Siruela)	
2	EL LOCO DE DIOS EN EL FIN DEL MUNDO	2/9	2	AHORA Y EN LA HORA	5/2
	Javier Cercas (Random House)			Héctor Abad Faciolince (Alfaguara)	
3	LA PENÍNSULA DE LAS CASAS VACÍAS	4/25	3	LA JUSTICIA AMENAZADA	9/2
	David Uclés (Siruela)			Manuel Marchena (Espasa)	
4	POR SI UN DÍA VOLVEMOS	3/10	4	HISTORIAS DE GAZA. LA VIDA ENTRE GUERRAS	-/7
	María Dueñas (Planeta)			Mikel Ayestaran (Península)	
5	EL ASESINATO DE ARISTÓTELES	-/1	5	LA VACUNA CONTRA LA INSENSATEZ	2/3
	Marcos Chicot (Planeta)			José Antonio Marina (Ariel)	
6	LA MUY CATASTRÓFICA VISITA AL ZOO	6/9	6	RECUÉRDAME BAILANDO	15/9
	Joël Dicker (Alfaguara)			Mara Torres (Planeta)	
7	ESE IMBÉCIL VA A ESCRIBIR UNA NOVELA	5/4	7	LA SOCIEDAD DEL CANSANCIO	11/8
	Juan José Millás (Alfaguara)			Byung-Chul Han (Herder)	
8	LOS DIABLOS	7/2	8	EL HOMBRE EN BUSCA DE SENTIDO	7/183
	Joe Abercrombie (Alianza)			Viktor Frankl (Herder)	
9	OPOSICIÓN	10/13	9	LA DULCE EXISTENCIA	12/9
	Sara Mesa (Anagrama)			Milena Busquets (Anagrama)	
10	LA ASISTENTA	9/47	10	RETRATOS DE JAZZ	8/13
	Freida McFadden (Suma)			Haruki Murakami/Makoto Wada (Tusquets)	
11	LA MALA COSTUMBRE	12/70	11	EL "QUATTROCENTO"	14/2
	Alana S. Portero (Seix Barral)			Rafael Argullol (Acentilado)	
12	LA BODA DE LA ASISTENTA	8/2	12	LA SUPRACONCIENCIA EXISTE. VIDA DESPUÉS DE...	6/37
	Freida McFadden (Suma)			Dr. Manuel Sans Segarra/Juan Carlos Cebrián (Planeta)	
13	EL PLAN MAESTRO	11/14	13	BIOGRAFÍA DEL SILENCIO	-/49
	Javier Sierra (Planeta)			Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg)	
14	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA	20/32	14	DIARIOS DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL 1	4/2
	Julia Navarro (Plaza & Janés)			Manuel Chaves Nogales (El Paseo)	
15	EL ALBATROS NEGRO	19/13	15	LOS ILUSIONISTAS	10/4
	María Oruña (Plaza & Janés)			Marcos Giraldo Torrente (Anagrama)	
16	CUANDO DESPIERTEN LAS FLORES	-/1	16	ESCALERA INTERIOR	16/17
	Andrea Longarela (Crossbooks)			Almudena Grandes (Tusquets)	
17	LAS QUE NO DUERMEN NASH	-/26	17	NUEVO ELOGIO DEL IMBÉCIL	3/2
	Dolores Redondo (Destino)			Pino Aprile (Gatopardo)	
18	EL SECRETO DE LA ASISTENTA	14/22	18	CALLE LONDRES 38	-/8
	Freida McFadden (Suma)			Philippe Sands (Anagrama)	
19	LA VEGETARIANA	13/34	19	ESPERANZA. LA AUTOBIOGRAFÍA	13/10
	Han Kang (Random House)			Papa Francisco (Plaza & Janés)	
20	LAS FUERZAS CONTRARIAS	18/12	20	YO VENGO DEL SUR	18/3
	Lorenzo Silva (Destino)			Pepe Mujica (Siglo XXI)	

LOUISA MAY ALCOTT
La llave misteriosa y lo que abrió

Una novela gótica de la autora de *Mojerito Indolito* en español

La llave misteriosa y lo que abrió

KATHERINE MANSFIELD
Leves amores

Los relatos desconocidos de MANSFIELD

Leves amores

GEORGE SAND
El Pantano del Diablo

Un relato de aventuras que sigue la historia de una mujer que se enfrenta a la naturaleza y a la sociedad

El Pantano del Diablo

LOUISA MAY ALCOTT
KATHERINE MANSFIELD
GEORGE SAND

Tres grandes voces
de los clásicos de Funambulista

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	BÉSAME, QUE DIRÉ QUE HA SIDO MALA SUERTE	2/9
	Defreds (Espasa)	
2	LO QUE PASA ES QUE TE QUIERO	1/112
	Gloria Fuertes (Blackie Books)	
3	ROMANCERO GITANO. EDICIÓN FACSIMILAR RAE	4/93
	Federico García Lorca (JdeJ Editores)	
4	LA HABITACIÓN DE LAS AHOGADAS	3/10
	Alana S. Portero (La Bella Varsovia)	
5	ALA DE CISNE	-/1
	Luis Alberto de Cuenca (Visor)	
6	EN TODOS MIS UNIVERSOS	7/3
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
7	DONDE VIVEN LAS MUSAS	5/60
	Marianela Dos Santos (Ediciones B)	
8	LOS TRABAJOS SIN HÉRCULES	-/1
	Mayte González Molina (Hiperión)	
9	LAS CIENTO MEJORES POESÍAS TAURINAS	9/9
	Andrés Amorós (El pasaflo)	
10	POESÍA COMPLETA	6/151
	Alejandra Pizarnik (Lumen)	
11	MIENTRAS PASAN OTRAS COSAS	8/11
	Román de Castro (Manos de Pan)	
12	POESÍA PORTÁTIL EN FEMENINO	10/15
	Varias autoras (Random House)	
13	EL AMOR, LAS MUJERES Y LA VIDA	12/66
	Mario Benedetti (Visor)	
14	POESÍA COMPLETA	13/33
	Gata Cattana (Aguilar)	
15	EN ESTA NOCHE, EN ESTE MUNDO	11/13
	Alejandra Pizarnik (Random House)	
16	UN AÑO Y TRES MESES	14/43
	Luis García Montero (Tusquets)	
17	ROMANCERO GITANO	16/96
	Federico García Lorca. Ilustr. Ricardo Cavolo (Lunwerg)	
18	VENIR DESDE TAN LEJOS	15/3
	Eloy Sánchez Rosillo (Tusquets)	
19	TODAVÍA MÁS ALLÁ DE MIS CANCIONES	19/8
	Andrés Suárez (Aguilar)	
20	MISERABLE VEJEZ	20/15
	Luis Antonio de Villena (Visor)	

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	SEMPITERNO (EDICIÓN ESPECIAL)	1/2
	Joana Marcús (Montena)	
2	POWERFUL	-/1
	Lauren Roberts (Alfaguara)	
3	REDES	4/36
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
4	PHANTASMA	-/1
	Kaylie Smith (Hidra)	
5	LOS JUEGOS DEL HAMBRE 5. AMANECER EN...	3/10
	Suzanne Collins (Molino)	
6	INVISIBLE	5/166
	Eloy Moreno (Nube de Tinta)	
7	POWERLESS	-/11
	Lauren Roberts (Alfaguara)	
8	EL PRINCIPITO	2/427
	Antoine de Saint-Exupéry (Salamandra)	
9	¿EN SERIO, GOA?	14/2
	Miriam Tirado (B de Blok)	
10	POLICÁN	7/17
	Dav Pilkey (SM)	
11	SEMPITERNO	-/1
	Joana Marcús (Montena)	
12	ALAS DE SANGRE	10/2
	Rebecca Yarros (Planeta)	
13	RECKLESS	-/8
	Lauren Roberts (Alfaguara)	
14	POLICÁN 2. SITUACIÓN DESESPERRADA	15/13
	Dav Pilkey (SM)	
15	QUICKSILVER	13/9
	Callie Hart (Faeris)	
16	ALAS DE ÓNIX	17/19
	Rebecca Yarros (Planeta)	
17	FEARLESS	19/6
	Lauren Roberts (Alfaguara)	
18	ACELERANDO EN ROJO	-/5
	Iryna Zubkova (Crossbooks)	
19	POLICÁN 3. HISTORIA DE DOS MININOS	-/6
	Dav Pilkey (SM)	
20	BINDING 13 (LOS CHICOS DE TOMMEN 1)	16/52
	Chloe Walsh (Montena)	

OTROS LIBROS

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1	CUADERNO DE ACTIVIDADES PARA ADULTOS, VOL. 14	2/3
	Daniel López Valle/Cristóbal Fortúnez (Blackie Books)	
2	CÓMO MANDAR A LA MIERDA DE FORMA EDUCADA	1/23
	Alba Cardalda (Vergara)	
3	HÁBITOS ATÓMICOS	3/176
	James Clear (Diana)	
4	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA	4/61
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS	5/178
	Marian Rojas Estapé (Espasa)	
6	ADIÓS A LA INFLAMACIÓN	-/62
	Sandra Moñino (Harper Collins)	
7	EL CAMINO DEL ARTISTA	7/8
	Julia Cameron (Aguilar)	
8	DESTROZA ESTE DIARIO. AHORA A TODO COLOR	8/49
	Keri Smith (Paidós)	
9	HAZLO BIEN CON TUS INVERSIONES	6/2
	Celia Rubio (Deusto)	
10	EL PODER DEL AHORA	9/215
	Eckhart Tolle (Gaia)	

FUENTES: TODOSTUSLIBROS.COM, FNAC, EL CORTE INGLÉS, LA CASA DEL LIBRO, LA CENTRAL, AGAPEA, SANTOS OCHOA, GELI (GERONA), BABEL (GRANADA), RAYUELA (MÁLAGA), CERVANTES (OVIEDO)



IGNACIO ECHEVARRÍA

Más libros, menos lectura

“E n tanto que primer editor de Francia, el padre de Jonás mantenía la opinión de que, más que nunca, y por razón misma de la crisis de la cultura, el futuro estaba en el libro”.

Jonás es el protagonista de “Jonás o el artista trabajando”, uno de los últimos relatos escritos por Albert Camus, recogido en *El exilio y el reino* (1957).

Pero oigamos lo que dice su padre para justificar esa opinión: “La historia demuestra que cuanto menos se lee más libros se compran”.

Vaya. ¿Será así? ¿Lo sería en los años 50 del siglo pasado? ¿Lo es en la actualidad?

De un tiempo a esta parte, editores y libreros constatan con euforia el aumento de las ventas. Pero lo hacen desde el convencimiento de que los índices de lectura están en alza, cosa sobre la que albergo muchas dudas, al menos en lo que respecta a la lectura de libros.

Soy más bien de la opinión del padre de Jonás: tiendo a pensar que existe cierta correlación inversamente proporcional entre la lectura y las ventas de libros.

Me encantaría que el padre de Jonás me proveyera de más argumentos de los que dispongo para sustentar esta convicción, pero como no puedo hacerlo me resigno a declararla intuitivamente.

Lo cierto es que observo que la mayoría de la gente con la que me relaciono lee pocos libros, muy pocos, cada vez menos, y entre tanto proliferan los pequeños sellos editoriales, se inauguran librerías de todo tipo, y las grandes multinacionales del libro no cesan de ampliar su mercado.

Mientras escribo estas líneas, se celebra en Madrid la Feria del Libro y se repiten, como cada año, las multitudes de visitantes, las colas para las firmas de libros y las compras en las casetas. A pesar de lo cual insisto en pensar —disculpen si resulto cenizo— que, por muy

halagüeñas que sean las estadísticas, se leen cada vez menos libros. Se compran, se hojean, se habla de ellos, pero apenas se leen unos pocos, casi siempre los mismos.

Vuelvo al padre de Jonás. Partiendo de esa convicción de que “cuanto menos se lee más libros se compran”, se jactaba de leer raras veces “los manuscritos que le proponían, y solo se decidía publicarlos basándose en la personalidad del autor o en la actualidad del tema”.

Al hilo de estas palabras, se me ocurre pensar que la estructura de la relación entre los lectores y los libros viene pareciéndose cada vez más a la que se mantiene con la prensa periódica.

Tiempos hubo en que un ciudadano más o menos culto y deseoso de mantenerse bien informado compraba dos y hasta tres periódicos, de lo que no cabía desprender una *ratio* de lectura proporcional a la cantidad de letra impresa que simplemente inspeccionaba, tan impacientemente, por cierto, como en la actualidad las múltiples cabeceras digitales a que se asoma.

He leído con sorpresa el relato de Camus al que me vengo refiriendo. Hace sonar en él unas notas fabuladoras y satíricas bastante inusuales en el resto de su obra.

Jonás es un artista de talento que confía en su buena estrella y que no tarda en hacerse un nombre en el mundillo del arte.

Lo que se nos cuenta de él, sin embargo, es cómo el medio en el que se introduce no tarda en parasitarlo y en desviarlo de su camino, impotente como es para resistirse a los reclamos de todo tipo que absorben sus energías creadoras.

Imposible no reconocer en Jonás una contrafigura paródica, a la vez cómica y patética, de las circunstancias en que se vio atrapado Camus en su madurez, y de sus desesperados intentos por sustraerse de ellas, a los que puso un fin trágico el accidente que acabó con su vida en 1960. ●

**INSISTO EN PENSAR QUE SE
LEEN CADA VEZ MENOS
LIBROS. SE COMPRAN, SE
HOJEAN, SE HABLA DE
ELLOS, PERO APENAS SE
LEEN UNOS POCOS, CASI
SIEMPRE LOS MISMOS**



Self portrait
as
UNICORN

1

Duane Michals, desde la fotonovela y el espiritismo

DUANE MICHALS. EL FOTÓGRAFO DE LO INVISIBLE. FUNDACIÓN CANAL. Madrid
Comisario: Enrica Viganò. Hasta el 24 de agosto

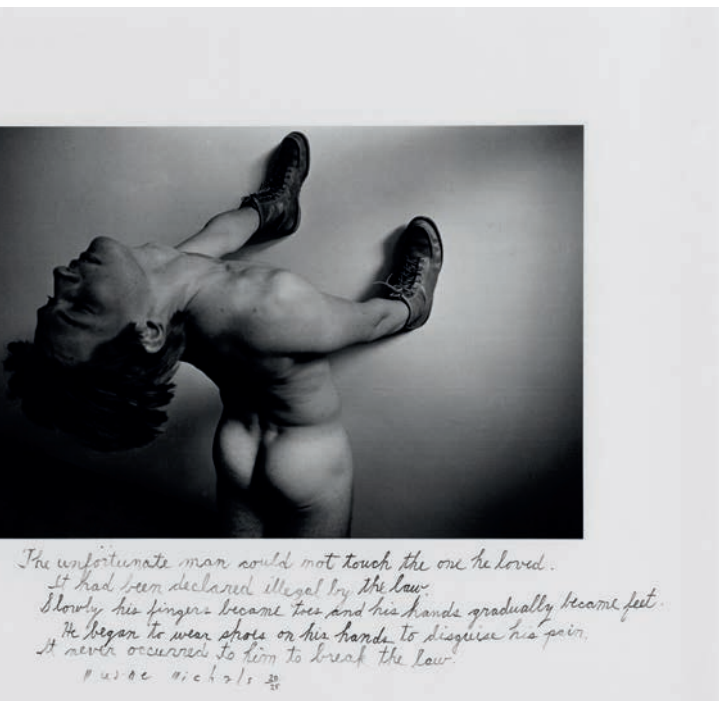
El trabajo de Duane Michals (McKeesport, Pensilvania, 1932) se ha visto mucho en España, gracias en buena parte a la italiana Enrica Viganò, quien, antes de esta retrospectiva, había impulsado otras tres exposiciones suyas aquí: en el Reina Sofía (1998), en la Sala Municipal de San Benito en Valladolid (2015) y en la Fundación Mapfre de Barcelona (2017), con itinerancias varias. A estas alturas cualquier aficionado reconoce su categoría de pionero de la fotografía conceptual y conoce los rasgos de su muy personal estilo. Por

ello quería centrarme sobre una cuestión basal: el aprovechamiento de una serie de prácticas artísticas y comunicativas que transforma para convertirlas en herramientas expresivas

que supusieron en su momento un desafío a las convenciones del medio fotográfico.

Opuesta al “instante decisivo”, la narración por medio de secuencias de imágenes, que

empezó a desarrollar en 1966, es seguramente la principal aportación de Michals a la fotografía artística. Pero no era una estructura del todo original. La secuencia, utilizada en el arte desde tiempos remotos, es un sistema significativo que sigue el principio de la sucesión cronológica para hacer visible el desarrollo de una acción, poniendo en juego una sintaxis elíptica: la ilusión de continuidad se crea en el espectador cuando éste ejerce lo que Gombrich llamó “tendencia a completar”. Tuvo su culmen en el Medioevo y en



2

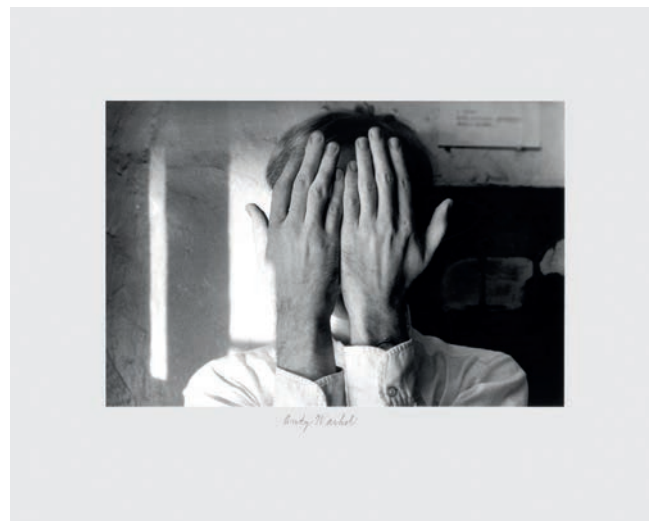
tiempos modernos sobrevivió en el medio de la estampa: en la ilustración científica o en la ilustración gráfica popular (en los pliegos de cordel). Y en esos mismos ámbitos “marginales” hizo entrada en la fotografía, siempre asociado, como en la obra de Michals, a textos. Cuando él empezó a componer sus secuencias, el formato tenía gran difusión en la prensa ilustrada y en la fotonovela, derivación de la cine-novela a la que Alain Robbe-Grillet había otorgado estatus artístico a principios de esos años sesenta.

Las secuencias de Michals son anteriores a otras de artistas con diferentes intenciones como, Vito Acconci, Victor Burgin o, ya con asimilable propósito narrativo, David LaMelas, Sophie Calle o Tracey Moffat. Algunos de ellos le siguieron también en otra de sus innovaciones: la inclusión de textos en las fotografías, lo que atentaba contra la pureza y la autosuficiencia del medio. Michals parte de un elemento ya bien ensayado en el reportaje gráfico periodístico, el pie de foto, pero le otorga otro papel: en lu-

gar de explicar lo que vemos en la imagen, nos indica lo que no está en ella, como declara la obra *Hay cosas que no se ven en esta fotografía* (1977). Los textos fueron creciendo y, según él mismo afirma, adquiere por vez primera la misma importancia que la imagen en *Una carta de mi padre* (1975).

Ya a comienzos de esa década, desde la semiótica, autores como Leroy Searle, Allan Sekula, Peter Wollheim o Jean Baudrillard hablaban de la fotografía como lenguaje, comparándolo al verbal y lanzándolo al terreno del debate de las ideas. Duane Michals consolida su propuesta en ese contexto pero se centra en la ex-

**LO MEJOR DE TODA
SU PRODUCCIÓN
SON LOS ENREDOS
PERCEPTIVOS Y LA
INCORPORACIÓN
DEL “CUADRO DENTRO
DEL CUADRO”**



3



4

1. AUTORRETRATO COMO UNICORNIO, 2022; 2. EL HOMBRE DESAFORTUNADO, 1976; 3. ANDY WARHOL, 1958; 4. MAGRITTE EN SU CABALLETE, 1965

periencia personal: somática, biográfica y espiritual. En la primera, lo más interesante—lo mejor de toda su producción—son los enredos perceptivos, muchos con estructura circular y con incorporación de reflejos y del recurso clásico del “cuadro dentro del cuadro”. Son obras en las que plantea los laberintos de la representación, como *Las cosas son raras* (1973), *El espejo de Alicia* (1974), *El espejo mágico de la incertidumbre del Dr. Heisenberg* (1998), todas expuestas. En lo biográfico destacan las fotografías comentadas sobre su familia y su casa, en las que compagina nostalgia y dolor, y que junto a otras en las que hace referencia al racismo y la guerra,

muestran la faceta más social y menos conocida de Michals.

Y en cuanto a la por él reivindicada vocación espiritual de su trabajo, en obras sobre la muerte y seres angélicos o diabólicos, es preciso de nuevo recordar prácticas fotográficas previas para entender sus características, como la exposición múltiple, la sobreexposición o los movimientos de la cámara para obtener imágenes borrosas: no puede negarse su deuda con la fotografía espiritista decimonónica, que a menudo usaba la secuencia para “demostrar la verdad” en las apariciones o las sesiones mediúnicas, o incluso con el cine fantástico de Georges Méliès.

ELENA VOZMEDIANO



CLAUDIA ANDUJAR: SIN TÍTULO (DE LA SERIE A SÔNIA), 1971

GALERÍA ELBA BENÍTEZ

Claudia Andujar, *I Had a Dream*

CLAUDIA ANDUJAR. A SÔNIA. GALERÍA ELBA BENÍTEZ. Madrid. Hasta el 31 de julio. 12.000 €

Se llama Sônia, tiene dieciocho años y sueña con ser modelo. Cuando Claudia Andujar (Neuchâtel, Suiza, 1931) la encontró por azar en la Rua Direita de São Paulo, en 1971, todas las agencias la habían rechazado. Sônia no parecía una modelo, pero Andujar vio en ella un fulgor inocente y guardó su dirección. Poco después la citó en un estudio improvisado de paredes blancas.

Durante 3 horas disparó diez rollos de 36 exposiciones. Sus gestos—nada profesionales—revelaban una sensualidad tranquila, como si la cámara no existiera. Para relajarla, Andujar le pidió que eligiera un disco; la chica, sin haberlo escuchado nunca, se quedó con *I Had a Dream*, de John Sebastian. Con aquella melodía en bucle, Sônia adoptó poses oníricas sin saber que la letra hablaba, precisamente, de un sueño.

Después, la fotografía volvió a los negativos: recortó, re fotografió, aplicó filtros de color, reveló en positivo y en negativo. El desenfoque, la sobreexposición y las transparencias fantasmales no buscan desmascarar una identidad sino hacerla vibrar: el cuerpo se convierte en un paisaje onírico. Surgieron 32 imágenes, de las que podemos ver 25 en Elba Benítez, en la sección OFF de PHotoEspaña. Montadas consecutivamente como si fuera un carrete este proyecto despertó un lenguaje nuevo que trataba el cuerpo femenino como materia de creación, no como instrumento para la mirada masculina. Hay arte, pero también cuidado. Tras aquella sesión, Sônia regresó a Bahía, su tierra natal, y nunca más se supo de ella.

Detrás de la cámara estaba una mujer que había huido dos veces del horror—primero del Holocausto, luego de la dictadura brasileña—y que convirtió la fotografía en frontera y refugio. Criada en Transilvania y marcada por la desaparición de su padre en Dachau, Andujar llegó en 1971 a las aldeas yanomami del Alto Amazonas.

**ANDUJAR CREÓ UN
LENGUAJE NUEVO QUE
TRATABA EL CUERPO
FEMENINO COMO CREACIÓN,
NO COMO INSTRUMENTO**

Allí, durante tres años, usó película infrarroja, flashes estroboscópicos y largas exposiciones para traducir el fulgor de los rituales xapiripë. El pro-

yecto culminó en *Marcados* (1974), 350 retratos que denunciaban el modo en que el Estado maltrataba al pueblo indígena.

En 1977 la dictadura la expulsó del territorio yanomami por sus denuncias contra la autopista Perimetral Norte. Lejos de callar, fundó la Comissão Pró-Yanomami y tejió, con médicos y antropólogos, una campaña internacional que logró la demarcación legal de 96.000 km² de selva. Sus fotografías se convirtieron en prueba forense del intento de exterminio. Dos becas Guggenheim, la Gran Cruz de la Ordem do Mérito Cultural y la presencia de su obra en el MoMA, la Tate o el MASP avalan una fértil trayectoria en la que ética y estética caminan de la mano.

MARÍA MARCO

Hay artistas que pintan imágenes y artistas que piensan las formas. Irma Álvarez-Laviada (Gijón, 1978) pertenece al segundo grupo. Sus obras se despliegan como una epistemología: indagan en sí mismas y en su propio proceso de creación. En esta exposición en la sede madrileña de Juan Silió –su primera individual en Madrid y en la galería– la artista articula un relato en el que círculos, aros y líneas curvas no son meras geometrías, más bien mapas incompletos, ejercicios de traslación, modelos que declinan las posibilidades de una idea.

La que da vueltas insistentemente en la cabeza de Álvarez-Laviada, formalizada a través del círculo, es la de la propia posibilidad de la pintura. La curva es insistencia, tentativa. Como una peonza que gira y cae para volver a girar, los elementos se repiten y desplazan: hay eco, pero no copia; se explora a sí misma en un campo de posibilidades.

Jean-Luc Godard advirtió que “una obra no está hecha de ideas, sino de la necesidad de encontrarlas”, y esa es la vo-

luntad de la artista. Cada pieza es una hipótesis que investiga lo metapictórico y lo procesual. Sus títulos nos dan las claves de sus tentativas: *Y mi nueva idea es en todo diferente a la segunda*, *Y mi nueva idea se toca con la vieja por las puntas*, *The Windmills of Your Mind* (todas de 2025). Un gran aro –*Y yo a vueltas* (200

× 200 × 8 cm)– preside la entrada de la galería. Anclado al suelo por un imán, su construcción, un auténtico reto técnico, ha sido resuelta con solvencia. Secciona el espacio y, por sus dimensiones, se erige en manifiesto, casi en portal. Todo funciona como una maquinaria bien engrasada, como

engranajes que hacen girar los conceptos. Lo escultórico se funde con lo pictórico; lo matérico, con lo mental.

A partir de ahí el recorrido se plantea como un juego –en el que también participa con una pieza giratoria el colectivo ConTrol, alumnos de la artista en la Universidad Complutense–. Las reglas las marcan las pequeñas peonzas repartidas por las esquinas de las salas o la deconstrucción del círculo en sus partes. Es entonces cuando Álvarez-Laviada ingresa en lo estrictamente pictórico declinando un exquisito minimalismo geométrico en el que resuenan Kandinski, Ellsworth Kelly, Sol LeWitt o Donald Judd, trabajando con las formas esenciales y la tensión intrínseca entre lo presente y lo ausente.

El círculo se cierra con un ejercicio de riesgo controlado. Las piezas parecen inestables, montadas fuera de eje, dibujadas fuera de centro, pero nada es arbitrario: el desequilibrio aparente es parte de su estrategia, la de la incertidumbre envuelta en un halo de perfección. **M. MARCO**



JUAN SILIÓ

Irma Álvarez-Laviada, la forma que piensa

IRMA ÁLVAREZ-LAVIADA. PASAR DE UNA IDEA A OTRA COMO SE PASA DE UNA CURVA CÓNCAVA A UNA CONVEXA. GALERÍA JUAN SILIÓ. Madrid. Hasta el 19 de julio. De 1.200 a 19.000 €

bilbao museoa

FUNDACIÓN GONDRA BARANDIARÁN

Curso de verano 25-27.06.2025

Presencial u online

La (de)mostración
Exposiciones sobre artistas e ideas del arte

Arte Ederren Bilboko Museoa
Museo de Bellas Artes de Bilbao

Colaboran

Deusto
Universidad de Deusto
Deusto Unibertsitatea

Iberdrola



www.bilbaomuseoa.eus

Nengudi y Hassinger, destinadas a compartir

SENGA NENGUDI Y MAREN HASSINGER. IVAM. Valencia
Comisarias: Nuria Enguita y Lucía Aspesi. Hasta el 2 de noviembre

La historia de una amistad trenza esta interesante exposición. Desde finales de los años setenta, las escultoras Senga Nengudi (Chicago, 1943) y Maren Hassinger (Los Ángeles, 1947) iniciaron un puente de colaboración que les ha permitido la supervivencia en la actividad creativa. Dos textos firmados por Maren (*Manifesto*, 2006) y por Senga (*Maren and Me*, 2009) al inicio de la muestra dan cuenta de sus coincidencias, también más allá del terreno artístico. Ambas compartían formación en danza,

que se plasmaba en el carácter performativo de su experimentación en las estelas posdadaístas, en el caso de Nengudi, y posminimal, en el de Hassinger. Y se mantuvieron unidas, “íntegras y creativas”, haciendo frente primero a la maternidad y después al cuidado de sus madres mayores, incluso a pesar de la distancia, cuando dejaron de vivir en Los Ángeles. Como han contado en conferencias en los últimos tiempos, durante años pasaron horas al teléfono, compartiendo “procesos e ideas co-



MUSEO SOLOMON R. GUGENHEIM, NYC

DE IZQUIERDA A DERECHA, MAREN HASSINGER: *UNTITLED*, 1972

munes”. Una historia de aliento, cuidados y apoyo mutuo, inquebrantable, de mujeres artistas negras destinadas a la exclusión.

Pese a esta continua colaboración, nunca han firmado juntas. Aunque los vasos comunicantes terminen evidenciándose al final de esta exposición, que es una síntesis muy

inspiradora para presentar sus diferentes trayectorias entrelazadas con obras importantes, incursiones contextuales y grandes instalaciones.

De Nengudi, más conocida en nuestro país por su inclusión en los manuales de arte feminista, se presentan dos piezas excelentes de su serie *R.S.V.P (se ruega contestación)*:

Álex Marco, pintura que asoma al abismo

ÁLEX MARCO. Y YO, QUE NO CREÍA EN LAS BRUJAS. MUSEO DE LA CIUDAD. Valencia. Comisario: César Novella. Hasta el 7 de septiembre

Al entrar en la sala, dos lienzos de pequeño formato, *Sin título e Inicio del reel*, ambos de 2025, son el preámbulo de lo que luego veremos, y que, de golpe, se muestra como sorprendente en la última obra de Álex Marco (Valencia, 1986). Junto a los lienzos, bajo el título de la exposición, *Y yo, que no creía en las brujas*, un texto del comisario, César Novella, advierte de las ilusiones con las que nos toparemos, cuando se refiere al

artista como un “técnico de la fantasmagoría contemporánea de los albores de la reproducción mecánica de imágenes”. Como declaración de intenciones, estos pequeños lienzos en una sala vacía empujan el ver hacia adentro en dos direcciones: la que nos conduce al fondo de la pintura y la que nos interna en el espacio expositivo; dilación de un lienzo y otro, configurados, todos, finalmente como un lienzo único.

Siete pinturas de gran formato, *Reel jump* (2024-2025), pegadas unas a otras, hacen temblar la segunda sala. Hay en ellas algo flameante, de mariposa nocturna, que ponemos en relación con la estética del desastre, según la reconoce Byung-Chul Han en el *Himno a la belleza*, cuando Baudelaire une *flambeau* (antorcha) con *tombeau* (tumba) y *des astres* (desastres/los astros). Aquí, la pintura, como

espacio contemplativo, se cierne sobre el ver acelerado batiendo sus alas, para llevarnos a mirar más allá. Como en la extraordinaria serie *Shadows* (1978-79) de Andy Warhol, Álex Marco acota la forma abstracta de los negros para iluminar el vacío, lo sombrío y espectral que dejó de lado la tradición moderna, etiquetándolo como misterioso y trágico. Frente a la superficialidad de la imagen que todo



DALLAS MUSEUM OF ART

-2020. SENGU NENGUDI: *WATER COMPOSITION I*, 1969-70/2019

arreglos con medias de nailon rellenas de arena —emuladas con gran éxito por Ernesto Neto décadas más tarde, hasta que la popularización de Nengudi le hizo abandonar esa serie—, que la artista comenzaría a tensar en las paredes después de tener su primer hijo, con resonantes impregnaciones de género. Una de

ellas, acompañada por fotografías con las interacciones de su amiga Maren.

Tras la contextualización de ambas artistas con las acciones rituales llevadas a cabo junto a el grupo racializado Studio Z a comienzos de los años 80, se aborda la incursión performativa de Nengudi en la danza kabuki, que conoció en 1966

cuando pasó un año en Japón atraída por el grupo Gutai. Todo registrado en vídeo y fotografías. A lo que se suma en esta sala la gran videoinstalación multicanal de 2007 *Trance de distorsión*, sobre los procesos de las máquinas en fábricas textiles con una maravillosa resolución formal casi abstracta y donde las tarjetas perforadas apuntan directamente a las teorías de Sadie Plant sobre la pionera en la computación Ada Lovelace.

De Hassinger, interesada por la relación entre naturaleza y cultura, también se pespuntea aquí su trayectoria. Desde sus *performances* con ramas de árboles, a piezas importantes como los haces y matorrales cimbreantes de acero y las sencillas e impactantes instalaciones: *Playa*, 1981, en donde las cañas ceden metafóricamente con el viento; el muro en cuadrícula de “rastrillos” *Consolidación*, 1996; y el gran tendido *Bolsas rosas*, 1999, de inspiración ecofeminista. Además de

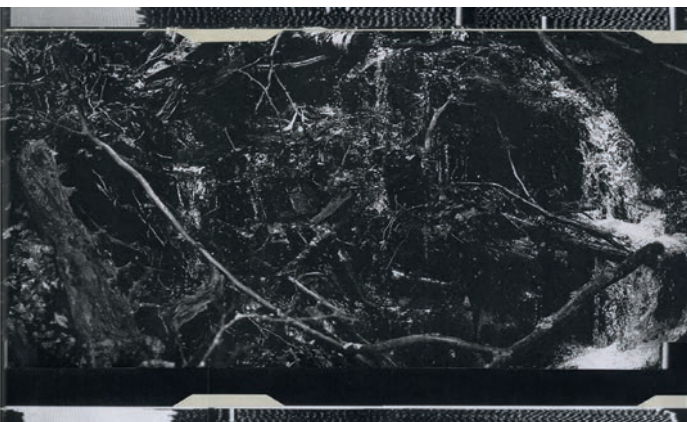
grabados y el vídeo *Green*, narrado por Nengudi.

Estaban destinadas a compartir. En la última sala, con piezas en torno a 1970 antes de conocerse, coinciden en materiales y procesos. La escultura monumental con cuerdas de

NUNCA HAN FIRMADO JUNTAS, AUNQUE LOS VASOS COMUNICANTES SON EVIDENTES AL FINAL DE LA MUESTRA

manila, colgadas y danzantes de Hassinger se rodea de las blandas *Piezas de agua* de Nengudi: bolsas de plástico con líquidos de colores apoyadas en el suelo y cerradas por esas mismas cuerdas. Obras absolutamente actuales que nos muestran a ambas como genuinas precursoras maestras.

ROCÍO DE LA VILLA



CORTESÍA DEL ARTISTA

ENSAYO RESIDUAL, 2025

lo exhibe y no deja ver nada, se muestra la pintura de lo caótico y roto, de lo frágil y agotado del ser contemporáneo.

Es impresionante observar cómo, a partir de ahí, esta exposición se abre en el espacio en salas sucesivas. Entonces se

encoge el estómago y la mente se expande. Aquí, tan pronto observamos el recorrido de un gesto contenido a punto de estallar, que gira sobre sí mismo en un recogimiento casi ascético, como también percibimos, de repente, elevado, un ruido sordo que, sin embargo, está latiendo en todo momento. Pone los pelos de punta presenciar el modo en que se orilla la pintura para dejarla correr y mantenerla, asomada al abismo. Es de una dramaturgia que empaña los ojos. Pero que no se queda ahí, sino que también se repliega para conducirnos luego al rincón del juego, llevando el ver de un lugar a otro.

Y así, a saltos, vemos y vamos a través de los rasantes de una pintura que se acerca a veces con dientes de sierra y, otras veces, con filos suaves, aunque hondos, penetrantes. Para referirse a esta exposición un coleccionista usaba, cabal, la expresión francesa del *je ne sais quoi*. Es justo eso: lo que se da a ver como bello y magnífico y que difícilmente se puede describir con palabras.

Es esta de Álex Marco una exposición para dejarse llevar por el ver, y gozar, y sentirse atrapado por sombras iluminadas como espectros en un juego de espejismos.

JOSÉ LUIS CLEMENTE

FESTIVALES

SCENARIOS



Los disidentes del Siglo de Oro toman el verano

Criados, esclavos y otros secundarios cómicos se rebelan en los grandes festivales de este año, en los que el musical y formatos como el circo reivindican su espacio. Ron Lalá, Morborea, la compañía lusa Chapitô, El Brujo o Las Niñas de Cádiz presentarán sus espectáculos en más de una decena de escenarios españoles.

ALMAGRO

3-27 de julio

“Hay que buscar lo eterno en lo popular y lo nuevo en lo eterno”, dice Irene Pardo citando a Manuel de Falla. En su tercer año al frente, la actual directora del Festival de Almagro comenta que “lo novedoso de esta edición no está solo en las obras, sino en las miradas con las que nos acercamos al Siglo de Oro”. En ese sentido, la gran cita española del teatro barroco presta especial atención a la marginalidad y la disidencia. “Esto se refleja no solo en la presencia destacada de mujeres —con más de treinta propuestas lideradas por ellas—, sino también en la visibilización de personajes que durante siglos se quedaron en los márgenes: esclavos, criados, graciosos —señala—, identidades y sexualidades diversas que reflejan la exuberante diversidad del Barroco”.

Arranca, pues, la 48.ª edición con una vieja conocida de Almagro, en su debut como nueva directora de la CNTC.

Laila Ripoll, la homenajead de la anterior edición del festival, vuelve con una nueva producción de *Fuenteovejuna* de Lope de Vega, dirigida por Rakel Camacho y versionada por María Folguera.

Con un programa “plural, actual y cercano”, la localidad manchega, que también despedirá a la actual promoción de la Joven Compañía de Teatro Clásico, acogerá títulos tan apetecibles como *La Reina Brava* de las siempre hilarantes Las Niñas de Cádiz, *Casting Lear* de Andrea Jiménez, *La fortaleza* de Lucía Carballal o el *Rey Lear* de la lusa Companhia do Chapitô. “Los conflictos de hace cuatro siglos siguen interpelándonos hoy y alimentan la creación contemporánea en disciplinas muy diversas”, destaca Pardo. “Por eso, junto al teatro clásico, incorporamos flamenco, danza, pódcast, dispositivos escénicos itinerantes, cabaré y circo en todas sus variantes”.

Así, en sus escenarios tomarán forma la ópera *Don Juan* llegada de Shanghái, el Ballet Flamenco de Andalucía, di-

rigido por Patricia Guerrero con música de la Accademia del Piacere, las jácaras de Alberto Velasco o las propuestas circenses como *Farra* o *Llar*.

Otorgado el Premio Corral de Comedias a la bailarina Cristina Hoyos y el Lorenzo Luzuriaga a Juan Echanove el festival rendirá homenaje por sus cuarenta años de tablas y oficio a una compañía “de las de siempre”, Morborea, que representará, para la ocasión, *Lo que son mujeres* de Zorrilla.

Un total de cerca de 100 funciones, con 20 estrenos, dirigidas a todas las edades es la oferta que volverá a llenar de color la ciudad con títulos tan imprescindibles como la shakesperiana *Los dos hidalgos de Verona* de Declan Donnellan, la magia de El Brujo, y lo nuevo de Ron Lalá.

CLÁSICOS EN ALCALÁ

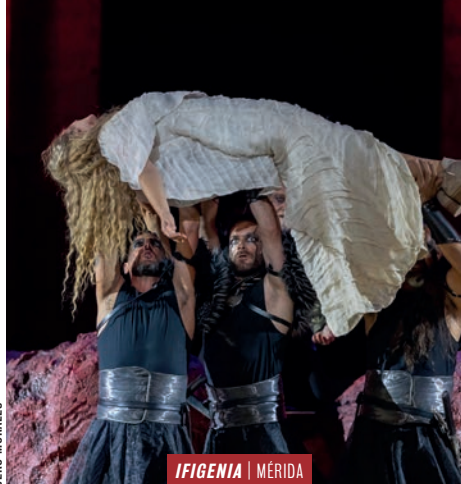
13 de junio - 6 de julio

Regresa Clásicos en Alcalá y vuelve su hijo pródigo, Cervantes, con el gran estreno de *Numancia*, en versión y direc-

ción de José Luis Alonso de Santos. El dramaturgo, que ya inauguró el festival el año pasado con una de Calderón, dará el pistoletazo de salida a un programa marcado por el estreno absoluto de *La Desconquista*, la última y esperadísima propuesta de los incisivos Ron Lalá, que nos presentará la historia de tres naufragos a finales del XVI, el preestreno de *Hacia ecos de lo sagrado*, de Nao d'Amores o *El alcalde de Zalamea*, del Teatro Círculo de Nueva York.

Bajo el lema *Sueña los clásicos*, la 24.ª edición del festival reunirá casi 90 espectáculos, con más de 20 estrenos nacionales e internacionales, entre los que figuran la calderoniana *La hija del aire* de la compañía mexicana Luna de Plata, *La Vis Cómica* de la agrupación argentina Angulo el malo o *Los empeños de una casa* de Sor Juana Inés de la Cruz de la Compañía Nacional de Teatro de México.

En el lado más cervantino, además de la pastora *Marcela* —dirigida por Leticia Dolera e interpretada por Celia



IFIGENIA | MÉRIDA



REY LEAR | CÁCERES



MEDEA'S KINDEREN | GREG

Freijeiro—, los espectadores disfrutarán de dos maneras distintas de aproximarse a la novela corta *La gitanilla*: la propuesta escénica de la Fundación Teatro de La Abadía o la danza del Ballet Albéniz.

Sueños a un lado, por la ciudad universitaria pasearán, además de la compañía Morboria; Sofía Comas y Javier Olivares y su concierto dibujado *Mira que te has de morir, mira que no sabes cuándo* o la representación de *Entre rimas y riberas*, dirigida por Gabriel Calderón e interpretada por Lluís Homar.

MÉRIDA

4 de julio - 30 de agosto

El festival de teatro clásico más antiguo de España se viste de gala en su 71.ª edición para recrear con honores, o tambores de guerra, las obras de Cervantes, Sófocles, Eurípides y Terencio, entre otros. Pero más allá del carácter belicista de piezas como *Numancia*, que tras su paso por Alcalá inaugurará también el feudo extremeño, o el carácter más íntimo y personal de *Alejandro y el eunuco persa*, de Miguel Murillo, dirigida y adaptada por Pedro A. Penco, serán las mujeres quienes hagan sonar las trompetas en el antiguo escenario romano.

Entre las muchas novedades, además del regreso de Juanjo Artero y María Garralón con *Ifigenia*, el festival dirigido por Jesús Cimarro ofrecerá un

musical, *Cleopatra enamorada* de Florián Recio. Protagonizada por Natalia Millán y Álex O'Dogherty como Marco Antonio, esta obra reivindica la figura de la astuta faraona en medio de un ambiente de pasiones e intrigas políticas. Electra clamará venganza en una nueva puesta en escena que firma Eduardo Galán, dirigida por Lautarato Perotti, y con María León en el papel de su personaje principal y Elisa Matilla como Clitemnestra. Mientras que Carlota Ferrer invocará a *Las troyanas* de Eurípides en una propuesta interpretada, entre otras, por Isabel Ordaz, Mina El Hammani y María Vázquez.

En el ámbito más internacional podrá verse el *Edipo Rey* de la Fondazione Teatro di Roma. Además, una nueva adaptación teatral de *Memorias de Adriano*, con el omnipresente Lluís Homar como protagonista y Beatriz Jaén como directora, y los rostros populares de Pepón Nieto y Eva Isanta en *Los hermanos* de Terencio, completan el programa del foro de la capital extremeña, que culmina con la obra de Nando López *Jasón y las furias*, y que se complementará con un cartel de 150 representaciones, distribuidas por otros espacios.

CÁCERES

Hasta el 28 de junio

La hibridación de géneros es tendencia y el Festival de Tea-

tro Clásico de Cáceres arranca este año con un musical: la adaptación de *Romeo y Julieta* dirigida por Silvia Villaú con música original de César Belda.

Un inicio con ritmo que será la antesala de los once grandes espectáculos, varios de ellos estrenos absolutos, que se podrán ver en esta cita que cumple ya su 36.ª edición y que celebrará también los 40 años de Morboria y traerá a la localidad extremeña lo último de la compañía Ron Lalá o el necesario *Don Gil de las calzas verdes* de la Fundación Siglo de Oro, con la mirada actual y reivindicativa de Laura Ferrer. Notables son el estreno en España del *Rey Lear* de Chapiô o la presentación del nuevo espectáculo de Rafael Álvarez 'El Brujo', *Por ti*.

GREG

26 de junio - 4 de agosto

"Me gustaría tener la sensación de que esta edición del festival es mucho más Barcelona, y que Barcelona sea mucho más festiva". Con ese deseo inaugura Leticia Martín su primer año como directora del Grec. "Esto no significa convertirlo en un evento local, sino más bien todo lo contrario: recuperar el espíritu cosmopolita pero cercano, a la vez que vanguardista, de una ciudad que ha sido faro en muchas ocasiones".

A punto de cumplir su medio siglo, en su 49.ª edición, el festival catalán reivindica las artes escénicas como herramienta crítica y poética a través de un cartel contemporáneo y hete-





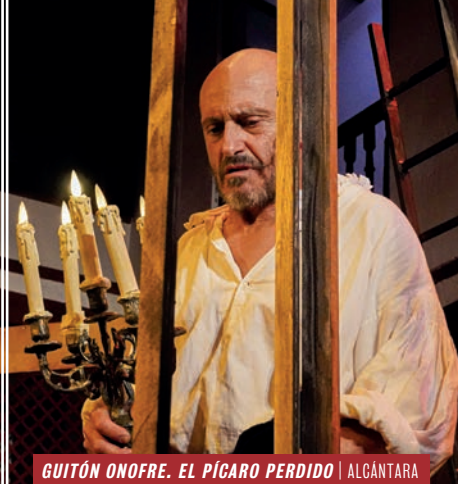
LAS BINGUERAS DE EURÍPIDES | OLITE

SUSANA MARTÍN



LOS EMPEÑOS DE UNA CASA | OLMEDO

SERGIO CARREÓN REJA/CNT/ANIMA



GUITÓN ONOFRE. EL PÍCARO PERDIDO | ALCÁNTARA

EL VODEVIL

rogéneo que arrancará con el estreno mundial de la coproducción de Les Nuits de Fourvière *Le Petit Cirque*.

“Cada uno de los espectáculos programados está por alguna razón –cuenta Martín–. Eso no quita que me entusiasme especialmente que se presenten por primera vez en Barcelona nombres como Mario Banushi, Lisaboa Houbrechts, Eline Arbo o Ligia Lewis; el retorno de grandes referentes como William Kentridge, Alessandro Sciarroni o Milo Rau. Y, por supuesto, la creación catalana (siempre con mirada internacional), como la de Agrupación Señor Serrano, Roger Bernat, la compañía La Mula, Josep Maria Pou y Pere Arquillué”. También, continúa, “me

alegra mucho que pasen por aquí nuevas creaciones como la de Jesús Rubio y *Los Brutos* del Centro Dramático Nacional”.

OLITE

18 de julio – 3 de agosto

Cumplido ya el cuarto de siglo, el festival navarro, dirigido por Ane Pikaza y María Goiricelaya, celebra su 26.ª edición con una ecléctica propuesta de 40 funciones de música, danza, circo, *performance* y teatro que busca la diversidad y trascender fronteras.

La cita, que arranca con la producción del CDN *Los brutos*, tras su buena acogida en la capital, contará también con algunos títulos imprescindibles de nuestros escenarios como

De Nao Albet y *Marcel Borràs*, además de la inesperada sorpresa de *En mitad de tanto fuego* de Alberto Conejero o *Las Binguerras de Eurípides*, con la que Las Niñas de Cádiz siguen cosechando risas y alegrías.

OLMEDO

18 – 27 de julio

Otra de las paradas fundamentales entre las citas barrocas veraniegas es la del Festival de Teatro Clásico de Olmedo, que alcanza ya sus 19 estíos con una edición liderada por las obras de Calderón y Shakespeare.

Ni uno ni otro, eso sí, serán los encargados de inaugurar este año el escenario, posición reservada para la Compañía Nacional de Teatro de México con la comedia de enredos de Sor Juana Inés de la Cruz *Los empeños de una casa*. Diez días de teatro llenos de algunas de las funciones que más girarán por nuestras tablas como *Lo que son mujeres*, el *Macbeth* del Teatro Clásico de Sevilla, o el *Rey Lear* de los Chapitô, además de *La dama duende*, *Coriolano*, *Farra*, y el broche final de *La Desconquista* de Ron Lalá.

ALCÁNTARA

26 de julio – 3 de agosto

Treinta y nueve son ya las ediciones que cumple este festival extremeño, punto de encuentro para los amantes del teatro clásico, que se celebra en el in-

mejorable entorno del convento de San Benito, que data del siglo XVI. En él podremos ver *Mi vida en el arte* de ‘El Brujo’, *Alfonso X, la última cantiga*, de Jesús Lozano, *La Desconquista*, de remate, *Guitón Onofre. El pícaro perdido* con dirección de Luis d’Ors y versión e interpretación de Pepe Viyuela.

OTROS FESTIVALES

Mientras, otros rincones como el madrileño Corral Cervantes, promovido en sus orígenes por la Fundación Siglo de Oro, cuyo festival se celebra a partir del 30 de octubre, amenizan la canícula con la representación de *La monja alférez* (13-15 de junio) sobre Catalina de Erauso.

En Castellón, en el entorno del Castillo de Peñíscola (del 8 al 19 de julio), destacan títulos como *Los cuernos de don Friolera*, con dirección y adaptación del texto de Valle-Inclán de Ainhoa Amestoy, *Tebanas* de Álvaro Tato, *La Reina Brava* o *Ifigenia*.

En Huelva, el Festival de Teatro y Danza Castillo de Niebla (del 12 de julio al 30 de agosto) celebrará su 40.ª edición con una programación que incluye *La Desconquista*, *Los empeños de una casa*, *Guitón Onofre. El pícaro perdido*, *Lo que son mujeres* o *Los hermanos*. Y hasta Chinchilla (23-30 de junio) se desplazarán Ron Lalá, ‘El Brujo’, Las Niñas de Cádiz o Chapitô. **MARTA AILOUTI**



LA DESCONQUISTA | ALCALA



MOMENTO DE UN ENSAYO DE LA *NUMANCIA* DE ALONSO DE SANTOS

MARCOSPIUNTO

“He hablado mucho con Cervantes estos días mientras preparaba la adaptación de la *Numancia*. Está encantado de que hayamos preparado un canto a España como el que él hizo en 1585”. José Luis Alonso de Santos (Valladolid, 1942) afirma tener línea directa con el manco de Lepanto y en El Cultural no hemos tenido redañones para llevarle la contraria. Como Sancho asombrado ante un Quijote que insiste en estar ciñendo un yelmo de Mambrino cuando su cabeza la corona una bacía de barbero, si el creador de *La estanquera de Vallecas*, director de más de treinta obras y Premio Nacional de Teatro en 1986 asegura tener el número de teléfono de Cervantes, se le admite la mayor y no hay más discusión.

El regista dice estar demasiado mayor como para dirigir montajes que no le entu-

Honra cervantina, resistencia numantina

El Teatro Salón Cervantes de Alcalá de Henares acoge la versión de José Luis Alonso de Santos de la *Numancia*.

Escrita por el manco de Lepanto en 1585, cuenta la trágica resistencia de los numantinos frente a Roma.

siasmen, y el de *Numancia*, “por su complejidad y su patriotismo”, lo tiene maravillado. “Ahora el amor a España parece una anomalía –argumenta Alonso de Santos– pero Cervantes era un hombre que venía de estar preso en Argel y, cuando vuelve, besa el suelo que pisa. El amor a tu tierra, a

su olor, es una pasión que te ayuda a vivir.

Numancia, que tiene programado su estreno absoluto en el Teatro Salón Cervantes de Alcalá de Henares este viernes 13 de junio y más tarde inaugurará el Festival de Mérida, nos cuenta el sacrificio del pueblo numantino, sitiado por las

legiones romanas. “Es un pueblo acorralado. No es una resistencia heroica. Cuando van a por ellos, hasta los animales más mansos sacan las uñas. Los arévacos no se ponen de

rodillas, prefieren suicidarse para que Roma no los esclavice. Ahí está su victoria: mantienen intacto su honor”, reflexiona el director.

Según Alonso de Santos, así como el *Quijote* es la primera novela moderna, la *Numancia* de Cervantes es la primera tragedia española moderna, género al que, nos dice el veterano dramaturgo, “ni el teatro, ni los actores, ni el público de nuestro país están acostumbrados. Se han hecho muy pocas en España”. Por esa razón, nos explica, se ha tendido a no respetar el carácter propio del género: “España ha sido proclive a desvirtuar el lenguaje trágico. Yo, adaptando el texto a un lenguaje actual, más cercano, he tratado de respetar ese territorio. No quería que fuera una cosa aguada, una ‘casi tragedia’. Mi *Numancia* tenía que ser una tragedia con todas las letras o no ser en absoluto”.

Conocidas son versiones de la *Numancia* como la que Alberti y María Teresa León estrenaron en la Zarzuela durante la defensa de Madrid en la Guerra Civil, en la que los numantinos eran comunistas y los romanos, el bando sublevado. También la de José Tamayo durante la dictadura, que invertía los términos e identificaba a los romanos como “la injerencia extranjera”. Pero Alonso de Santos sigue otra estela: “Entiendo la razón que ha llevado a algunos autores a llevarlo por derroteros políticos. Los textos están para interpretarlos. Pero yo me he guiado por lo que imaginaba que Cervantes habría hecho en el caso de vivir en nuestro tiempo. Espero que venga espiritualmente a verlo. Seguro que le encantará”. **ÁNGEL MORA**

“NI EL TEATRO, NI EL PÚBLICO

DE NUESTRO PAÍS ESTÁN

ACOSTUMBRADOS A LA TRAGEDIA”.

JOSÉ LUIS ALONSO DE SANTOS

ÀLEX MONNER JOB MANSILLA ELIZA RYCEMBEL GRETA FERNÁNDEZ

**FESTIVAL
DE SEVILLA**
Alumbramiento

LOS BÁRBAROS

ESTRENO
EN SALAS
13 JUNIO

UNA PELÍCULA DE
JAVIER BARBERO MARTÍN GUERRA





LUCÍA REY

LARISA LÓPEZ

Madrid, ciudad *pianissima*

El piano será el gran protagonista musical en la ciudad los próximos días. Javier Perianes celebra el Solo Música del CNDM con los cinco conciertos de Beethoven. Además, el festival Piano City, diseminado por múltiples sedes, convoca a figuras como Chano Domínguez, Mario Prisuelos, Lucía Rey, Irene de Juan...



JAVIER PERIANES

CHIANG HELLER

Vivimos días en los que reina en Madrid lo que podríamos denominar un pianismo desaforado, que se traduce en numerosas actividades en las que el moderno instrumento de tecla se convierte en auténtico rey del panorama musical. Vamos a centrar nuestra atención en torno a dos acontecimientos de distinta envergadura y significación, ambos de notable interés. El primero tiene como protagonista al gran pianista español Javier Perianes, que se va a enfrentar, como teclista y director, a los cinco miuras que son los cinco conciertos para piano de Beethoven. Nos consta que en alguna otra ocasión él mismo ha dirigido desde el teclado alguna de las obras.

No hay duda de que su identificación con estas partituras viene de antiguo a través de sus contactos con Ana Guijarro o Daniel Barenboim. Recordemos que hace años tuvo que sustituir, prácticamente sin tiempo, en la temporada de Ibermúsica, a un pianista enfermo nada menos que en el *Emperador*. Obra esta que, junto con las otras cuatro de la serie, tocó hace unos años en una gira junto al director Juanjo Mena y, más tarde, al mando de Hernández Silva, en el transcurso del Festival de Jaén, y que estará en sus dedos en una nueva sesión de Solo Música del CNDM. El resuelto y franco estilo de Perianes, su musicalidad y sensibilidad, su entendimiento de la producción beethoveniana se pondrá otra vez de manifiesto, ahora controlando desde su taburete a la orquesta, que en este caso será la de la Comunidad Valenciana, una de las mejores de nuestro país. Sábado, 21 de junio, Auditorio Na-

cional, 19,30 (*Conciertos 2, 3 y 4*) y 22,30 (*Conciertos 1 y 5*).

La semana anterior, los días 13, 14 y 15, se desarrollará, también en Madrid, la cuarta edición del festival llamado Piano City, que fundaron en su día los arrostrados y capaces Carmelo di Genaro y su esposa Federica Lonati, que, ni cortos ni perezosos, montaron, y lo siguen haciendo, una auténtica fiesta del teclado a lo largo de tres días. El proyecto, que cuajó enseguida, era y es muy ambicioso, ya que trata de reunir a lo largo de tres días a jóvenes y no tan jóvenes instrumentistas en una admirable descubierta que persigue penetrar en los más recónditos

rincones de la literatura del instrumento. Decenas de artistas del piano y una gran variedad de escenarios permitirán realizar un larguísimo viaje a las más variadas esquinas del repertorio, no solo el de la lla-

PERIANES OFRECERÁ UNA DOBLE SESIÓN EL DÍA 21 DE JUNIO EN EL AUDITORIO NACIONAL. PIANO CITY ESTARÁ PRESENTE EN MATADERO, CENTROCENTRO, CONDEDUQUE...

mada música clásica, incluida su vertiente más actual y rompedora, sino a las del jazz puro, el jazz flamenco, la música de ambiente, la denominada neoclásica y la electrónica. Un panorama amplísimo que se va a desarrollar en muy variados

escenarios: Conde Duque, Embajada Argentina, Instituto Goethe, Hospital de la Paz, CentroCentro del Ayuntamiento, Umusic Hotel, Serreña belga, Matadero e Invernadero de la Arganzuela.

Espacios en algún caso insospechados pero aptos para que los pianistas luzcan sus mejores galas en los distintos repertorios. Hay mucho artista joven, deseoso de salir a la palestra y también algún que otro veterano y en ocasiones consa-

grado. Entre estos últimos podemos destacar a Mario Pri-suelos, Carlos Luque, Isabel Dobarro, Irene de Juan, Lucía Rey, Andrea Bacchetti, Ana Vega, Sofía Merchán, Javier Galisteo, Chano Domínguez, Eduardo Frías, Javier Herguera o Luis Capdevila. Una auténtica vorágine del teclado bien encauzada y planificada. No falta algún que otro estreno como los de Alejandro Chaves

(*Splash*), que estará en las manos de Marina Sánchez-Viso, y de Ángel de la Hera (*La mirada del cervatillo*), que tocará Javier Galisteo. Una gran fiesta, por tanto. Abonémonos a ella y crucemos Madrid para degustarla. **ARTURO REVERTER**



26.

FESTIVAL DE TEATRO DE OLITE

18 JULIO-3 AGOSTO 2025








ORGANIZAN

Gobierno de Navarra
Nafarroako Gobernua



FUNDACIÓN
BALUARTE
FUNDATZIOA

COLABORAN



Ayuntamiento de
Tafalla
Tafallako Udala



Ayuntamiento de
San Martín de Unx
SAN MARTIN UNXERKO UDALA



NAVARRA † NAFARROA

Una forma de funcionar | Our own way | Gauzak egiteko dugun modua

La disociación entre la percepción subjetiva del tiempo y la cronología cifrada por los relojes es una herida que arrastran consigo todos los personajes de Wong Kar-wai, pero también una grieta, un desajuste del que trata de hacerse cargo la puesta en escena del cineasta. Y de aquella conjunción —determinante en todas sus películas— nace ahora también *Blossoms Shanghai*, la serie televisiva que aparentemente se presenta como una inmersión en la memoria social, estética, económica y cultural del Shanghái de los años 90 del siglo XX, pero que en realidad está minuciosamente construida sobre un incesante ir y venir en el tiempo histórico dentro de una intrincada madeja narrativa, marca indeleble del director.

No es fácil abrirse paso dentro de esa construcción durante los primeros capítulos, una vez que nos sentimos arrojados —casi de inmediato— en medio de una abigarrada coralidad de personajes, retratados muchos de ellos en casi permanente estado de febril excitación vital. Así es como arranca un prolijo itinerario que, poco a poco, va clarificando sus diferentes tramas sin atenerse tampoco al orden ni a la continuidad propia de las series occidentales.

Tres años ha tardado Wong Kar-wai en rodar este gigantesco proyecto, interpretado en riguroso dialecto shanghainés (se ha emitido en China en dos versiones idiomáticas: shanghainés y mandarín): nada menos que 30 capítulos de casi 50 minutos cada uno (¡25 horas de película!), filmados en un gigantesco set de 31.000 metros

cuadrados que reproduce, a escala 1:1, los escenarios callejeros de Shanghái alrededor de los que transcurre la acción; básicamente, la bulliciosa calle Huanghe que, durante los años que contemplan la apertura económica de China a los mecanismos propios del capitalis-

mo (la especulación, la privatización y el comercio exterior), impulsada por Deng Xiao Ping desde mediados de la década anterior, alberga una alta concentración de restaurantes caros y tiendas de moda.

El historiador inesperado que ya despuntaba de mane-

ra explícita en *The Grandmaster* (2013) vuelve a utilizar aquí intermitentes inserciones de imágenes documentales que van situando, a modo de contexto urbano y ambiental, las diferentes épocas por las que transita (entre mediados de los años 70 y 1997) un poliédrico trenzado narrativo que, de vez en cuando, retrocede hacia el pasado —sin ajustarse a ninguna cronología ordenada— para regresar después provisionalmente a su presente y volver acto seguido al pretérito: un bucle incesante en el que quedan sumergidas también —eco resonante de *2046* (2004)— las elusivas relaciones del potentado hombre de negocios Ah Bao (casi un sosias de Cho Mowan) con otras tres mujeres que nunca consiguen captar suficientemente su atención amorosa: la pizpireta y vitalista empleada de la oficina de comercio exterior (Wang Ming-



UNA MULTITUDINARIA ESCENA DE *BLOSSOMS SHANGHAI*

Retorno a Wong Kar-wai

El 17 de junio llegan a Filmin los 15 primeros capítulos de *Blossoms Shanghai*, un monumental proyecto en el que Wong Kar-wai presenta una inmersión en la memoria social, estética, económica y cultural de la Shanghái de los años 90.



zhu), su socia en el restaurante Tokyo Nights (Ling Zi) y la sofisticada dueña del Gran Lisboa (Li Li).

Ese es el escenario del que parte también la novela del escritor shanghainés Jin Yucheng, publicada en 2012, que atrae la atención de Wong Kar-wai, precisamente, porque él mismo es originario de aquella ciudad, donde nació en 1958, pero que luego abandonó cuando en 1963, con solo cinco años, se instaló junto a sus padres —huyendo de la China maoísta— en la vecina Hong-Kong (colonia británica todavía entonces), donde crece y se forma posteriormente como cineasta. En Shanghái quedan entonces los hermanos mayores del cineasta, que nunca dejaría de cultivar un sentimiento de melancolía por su ciudad natal, y de ahí que la novela de Yucheng le ofreciera un pretexto ideal para ajus-

tar cuentas con aquella soñada ciudad con la que mantuvo siempre tantos lazos afectivos y culturales.

Y más aún al situar su historia en los años 90; justo cuando él empezaba a desarrollar en Hong-Kong su filmografía más personal a partir, sobre todo, de *Days of Being Wild* (1990). A la sazón, reconocibles compases musicales de este filme acompañan a los momentos más hermosos de la serie: una fulgurante cápsula de memoria —de retorno a los años setenta— que aparece en el capítulo 14 para narrar el primer amor del protagonista: el del joven Ah Bao, empleado entonces en una fábrica de relojes, con la hermosa Xue Zhuei, operaria del tranvía: un incipiente romance proletario que Wong Kar-wai filma con equivalente sentido del *timing* al que uti-

lizaba, en aquel segundo largometraje suyo, para contar los paseos nocturnos entre Su Li Zhen y el solícito policía que la acompaña.

La música de *2046* y de *The Grandmaster* reaparece también de forma intermitente en otros muchos pasajes de esta reconstrucción no de la Shanghái real de los años 90, sino de la ciudad hiperestilizada, quizás soñada—y sin duda

mero—por momentos confuso—pretexto narrativo para zambullirse en un apabullante despliegue estilístico, conjugado a veces en términos manieristas y casi solipsistas: encuadres y reencuadres incesantes filtrados por sedas y cristales, por espejos biselados, arcos, ventanas y puertas, que se interponen entre los personajes y una cámara en permanente movimiento, mientras un

NADA MENOS QUE 30 CAPÍTULO DE CASI 50 MINUTOS, FILMADOS EN UN GIGANTESCO SET DE 31.000 METROS CUADRADOS

idealizada—por un cineasta que convierte la historia novelística de Ah Bao, de la furia bursátil de la urbe, de los negocios legales y delictivos que nacen a su sombra, de los comercios locales, de las fortunas que se acumulan y de la competencia económica desmedida, en

montaje vivísimo y entrecortado, casi jazzístico, salta con celeridad de unos personajes a otros para hablarnos de la excitación —económica y emocional— en la que viven la ciudad y sus habitantes. Wong Kar-wai elevado a la décima potencia.

CARLOS F. HEREDERO

PATRA AU
INTERPRETA
A ANGIE*Todo saldrá bien*

Un repentino adiós

DIRECCIÓN Y GUION: Ray Yeung. INTERPRETES: Patra Au, Maggie Li, Tai Bo, So-ying Hui, Chung-Hang Leung, Fish Liew, Rachel Leung. AÑO: 2024. ESTRENO: 12 de junio

En *Suk Suk* (2019), el cineasta hongkonés Ray Yeung exploraba los distintos grados de discriminación que experimentaban dos hombres en el umbral de la tercera edad que iniciaban una relación sentimental a espaldas de sus respectivas familias. Yeung, cuyos dos largometrajes anteriores abordaban frontalmente temáticas *queer*, encontraba en su tercer trabajo un hilván entre vejez y homosexualidad, sin duda el binomio sobre el que se levanta la sutil y demoledora *Todo saldrá bien* (2024), ganadora del premio del público de

la sección Panorama en la penúltima edición del Festival de Berlín.

En los primeros compases, que reflejan la cotidianidad tranquila de Pat (Maggie Li Lin-lin) y Angie (Patra Au Gaman), dos mujeres que llevan cuarenta años viviendo juntas, Yeung introduce un elemento que distorsiona la aparente placidez que las rodea. La fina celosía que separa la cocina del comedor de la casa que comparten delinea un perfil carcelario que enturbia el ambiente. Esa nota discordante terminará imponiéndose como figura

retórica predominante —una especie de anáfora visual— toda vez que, en el cierre del primer acto, Pat fallezca inesperadamente. Es esa otra secuencia fundamental, primero por la sobriedad con la que Yeung filma tan repentino adiós —una pregunta, un *travelling* de retroceso hacia la oscuridad, una respuesta que no llega, una elipsis sobrecogedora—, después porque la celosía reaparece como marca liminar que anticipa una quiebra definitiva.

A partir de ahí, Angie deberá enfrentarse a una familia política, compuesta por sus

cuñados y sus respectivos hijos, con los que mantenía una relación de extrema cordialidad que, rápidamente, vira hacia la desafección, toda vez que Pat no dejó testamento y la ley hongkonesa no admite los matrimonios homosexuales.

Ray Yeung no se limita a centrarse en el punto de vista de Angie, sino que amplía la focalización al resto de implicados, por lo demás acuciados por las necesidades. De hecho, esa pareja de mujeres hecha a sí misma —pasaron de trabajar en una fábrica a dirigir— era el sostén de la familia y la única relación estable dentro del núcleo. Así, el hermano de Pat y su mujer apenas se mantienen con sendos trabajos frágiles, y sus dos hijos se mueven entre matrimonios mal avenidos y romances de dudoso futuro.

En *Todo saldrá bien* los derechos que otorga la consanguinidad se imponen a las voluntades afectivas y en los sucesivos encuentros que Angie mantendrá tanto con sus parientes indirectos como con sus padres, la planificación la desplazarán del centro del plano —verbigracia esos paseos en los que parece que la cámara la arrastra, que vaya a remolque de cuanto le acontece— y solo hallará cierta estabilidad en su casa o con su grupo de amigas.

Sin alzar la voz ni emitir juicios a propósito de sus personajes, Yeung reflexiona sobre el desamparo derivado de una orientación sexual sin dejar de señalar que detrás de cada pequeña crueldad se encuentran la depredación económica y la precariedad. **ENRIC ALBERO**

**LA VEJEZ Y LA HOMOSEXUALIDAD FORMAN EL BINOMIO SOBRE EL QUE SE LEVANTA SUTIL
Y DEMOLETORA LA PELÍCULA DEL CINEASTA HONGKONÉS RAY YEUNG**



MANUEL HIDALGO

Costa-Gavras, el cine y la política

PARÍS. En octubre de 1955, un joven griego de veintidós años, nacido en un pueblo del Peloponeso y crecido en una familia modesta, hijo de una madre semianalfabeta y de un padre encarcelado por sus actividades izquierdistas, iniciado en el trabajo como obrero textil al tener vetada la universidad, llega a la estación parisina de Lyon después de un viaje en barco y en tren de más de cuarenta y ocho horas. Apenas habla un francés rudimentario y dispone de unos pocos francos. El conocido que debía esperarle y proporcionarle alojamiento no aparece. Cuando el joven pregunta por él en el domicilio que lleva anotado, un energúmeno le cubre de insultos y está a punto de golpearle: el amigo ha sido expulsado del edificio por seducir a la hija del conserje. El recién llegado pernoctará en un inquietante hotelucho. Diez años después, tras estudiar en La Sorbona, frecuentar la Cinemateca —que hoy de nuevo preside— e iniciarse como ayudante de dirección, Constantin Costa-Gavras dirigirá su primera película en Francia, *Los raffles del crimen*, interpretada por Simone Signoret e Yves Montand, que serán sus amigos íntimos de por vida.



CONSTANTIN COSTA-GAVRAS

SEMPRÚN. De ellos, y de mucha más gente interesante, habla Costa-Gavras en *Ve adonde sea imposible llegar* (Providence), sus memorias de significativo título recién aparecidas en España, coincidiendo con el estreno de *El último suspiro* (2024, sobre la muerte digna), su vigésimo largometraje. También se ocupa largamente de otro de sus mejores amigos, el escritor y guionista español Jorge Semprún, con quien escribió tres películas fundamentales de su primera y extensa etapa: *Z* (1969, Oscar de Hollywood, sobre el asesinato de un opositor a la dictadura militar griega), *La confesión* (1970, sobre las depuraciones estalinistas en Checoslovaquia) y *Sección especial* (1975, sobre los tribunales de Vichy contra los resistentes franceses). Esta etapa, según una clasificación convencional ya admitida, tuvo otro de sus hitos en *Estado de sitio* (1972, sobre el secuestro y asesinato en Uruguay de un agen-

te de la CIA por los tupamaros), y se cerró brillantemente con *Desaparecido* (1982, Palma de Oro de Cannes, sobre la implicación del gobierno estadounidense en el golpe contra Salvador Allende). Después de *Desaparecido*, inicio de frecuentes películas de Costa-Gavras con producción norteamericana, el cineasta abandonó, con matices, el tratamiento de hechos histó-

rico-políticos puntuales para pasar a tratar temas históricos, políticos y sociales. Aparecieron grandes estrellas en sus películas y, sin abandonar del todo una base de *thriller*, introdujo ingredientes dramáticos, melodramáticos e incluso románticos en una narrativa más proclive a dirigirse a una audiencia más amplia. A sus 92 años, y con permiso del muy diferente Ken Loach, Costa-Gavras es el más relevante e influyente superviviente del cine político contemporáneo que despegó en los años 60-70.

ANÉCDOTAS. Como síntoma del decaimiento de nuestra cultura cinematográfica, *Ve adonde sea imposible llegar* se ha publicado en España con seis-siete años de retraso respecto a su edición original francesa en Seuil. El libro no tiene desperdicio para el aficionado al cine (habrá que decir) veterano. Costa-Gavras, hombre afable y de trato exquisito, va dando cuenta con detalle del proceso de investigación y gestación de todas sus películas, siempre guiadas, desde su posición como independiente creador de izquierdas, por una visión humanista y por el deseo de conocer la verdad de los espinosos temas que ha tratado, lo que le valió, en más de una dolorosa ocasión, ser hostigado desde extremos opuestos. Como esperamos de unas buenas memorias, abundan anécdotas y semblanzas de las numerosas personalidades del cine, la cultura y la política internacional que ha tratado. Y el libro va completando un precioso retrato de la persona más importante de su vida, su mujer, Michèle Ray-Gavras, destacadísima y arriesgada periodista, también productora y madre de sus tres hijos, con la que lleva casado cincuenta y seis años. ●

EN SUS MEMORIAS
ABUNDAN ANÉCDOTAS
Y SEMBLANZAS DE
PERSONALIDADES
DEL CINE, LA CULTURA
Y LA POLÍTICA



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

¡Habla memoria, habla maldita!

ES UNA EXPERIENCIA ampliamente compartida por todos aquellos que han alcanzado una edad avanzada la dificultad de recordar nombres, tanto de cosas como de personas, aunque el contexto permanezca claro en la memoria. “¡Habla memoria, habla maldita!”, nos repetimos todos aquellos que sufrimos este problema.

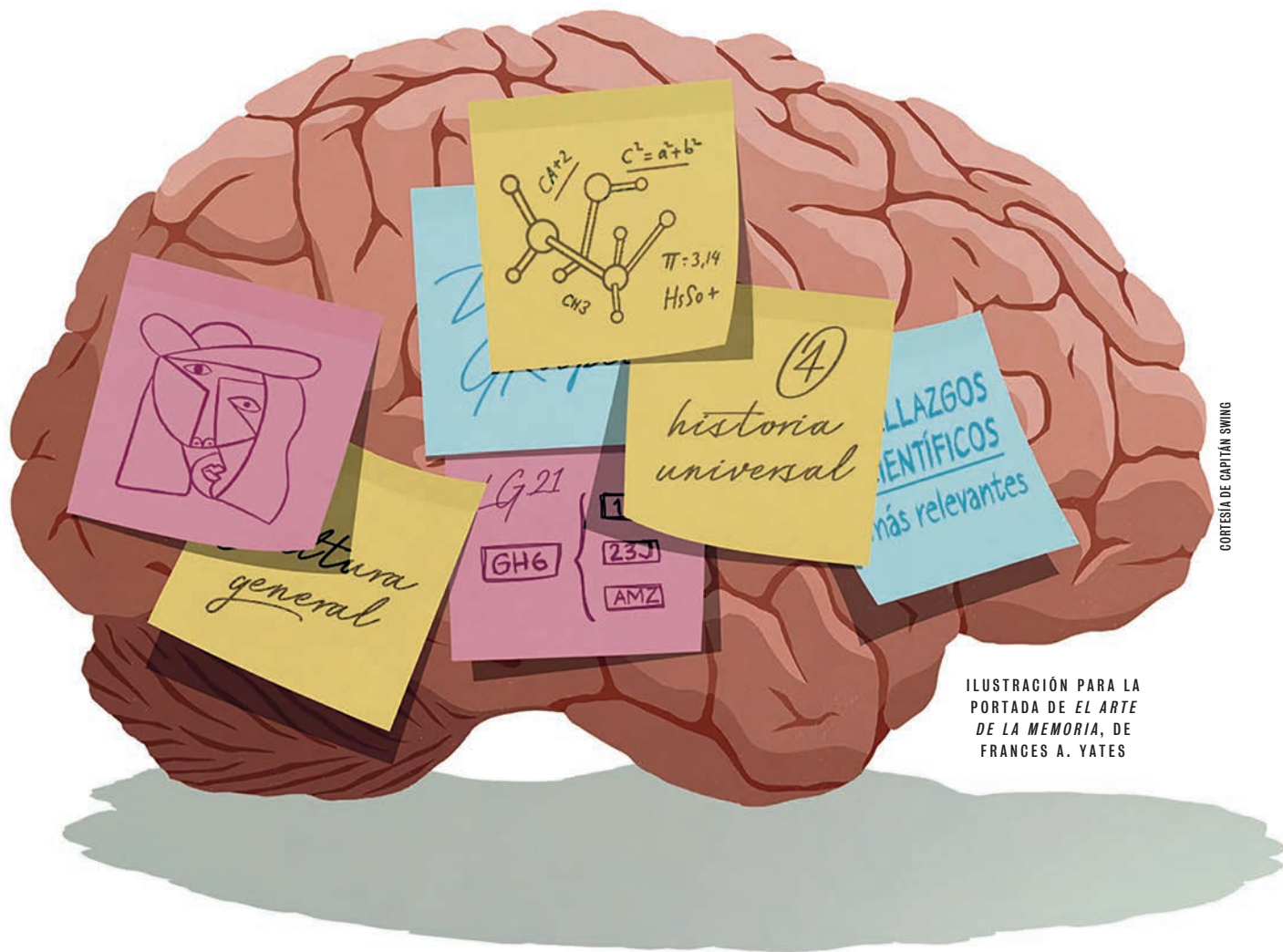
La *memoria*, esa facultad sin la cual seríamos como barcos zarandeados por el oleaje, sin timonel ni rumbo determinado; la brújula y almacén que permite que recuperemos experiencias o conocimientos que hemos acumulado antes. De entre las miles de funciones y “habilidades” del cerebro, pocas son tan complejas, y si se me permite, misteriosas, como la memoria, que tiene lugar cuando se activan grupos específicos de neuronas, esas células que constituyen el cerebro, “la sala de máquinas” de los humanos (y también de otros animales).

Me maravilla todo lo que puede hacer nuestra memoria. Recuerdo, por ejemplo, que hace ya bastantes años, cuando mis hijas eran pequeñas, en uno de nuestros viajes familiares en coche, durante el verano, íbamos por mi querida sierra de Guadarrama, donde tanto tiempo pasé vagando de joven. Paramos un rato en un solitario pinar y, al salir del vehículo, al oler el inconfundible aroma de los pinos secos por el implacable sol castellano, inmediatamente, de alguna manera, sin imágenes, solo con sensaciones, mi “memoria” me llevó a aquel lejano, pero familiar, pasado mío. Una de mis hijas, que tiene buena memoria, no como yo, todavía recuerda las lágrimas que asomaron por mis ojos. Memoria, vista, olfato y quién sabe cuántas facultades más unidas en lo que en realidad somos, una pluridimensional, pero a la vez coherente, unidad biológica experiencial. En un libro en el que utiliza su propia biografía para tratar de la ciencia de la mente, *En busca de la memoria* (Katz, 2007), el premio Nobel de Fisiología o Medicina en 2000, Eric Kandel (1929) expresó todo esto con las siguientes palabras: “Siempre me intrigó la memoria. Es increíble: recordamos a voluntad el primer día de clases en la escuela

secundaria, la primera cita, el primer amor, y al hacerlo, no recordamos el mero suceso: también vuelven a nosotros el clima del momento, el panorama, los sonidos, los olores, el entorno social. Recordamos la hora, las conversaciones que se entablaron, la atmósfera emotiva en que todo transcurrió. Recordar el pasado es una manera de viajar en el tiempo; nos libera de los límites espaciales y temporales, y nos permite ir y venir sin ataduras recorriendo dimensiones muy diferentes”.

LA MEMORIA ES, efectivamente, un proceso complejo que implica a múltiples partes del cerebro, que trabajan juntas. Un proceso que incluye codificar, almacenar y recuperar información, y en el que intervienen diferentes agentes: genes, proteínas, conexiones sinápticas... De ahí la dificultad que la neurociencia tiene para entender qué es y cómo funciona la memoria, los recuerdos. La dificultad y su importancia, porque va más allá de nuestro deseo de comprender: si hay empresas nobles y necesarias, una de ellas es la de intentar encontrar un posible remedio para superar ese deterioro cognitivo de todas esas personas que padecen Alzheimer (según algunas estadísticas, en torno a cuarenta millones de personas en el mundo; en España, entre el 3 y el 4 por ciento de las personas de entre 75 y 79 años, cifra que aumenta al 34 por ciento para mayores de 85 años).

Un hecho que merece destacarse es que no existe “un centro de operaciones” de la memoria, pues esta reside en muchas partes del cerebro, entre otras razones porque existen diferentes tipos de memoria. Está, por ejemplo, la “memoria explícita”, la relativa a personas, lugares y cosas, que exige la intervención de la atención consciente para su recuperación, y que se “almacena” en el hipocampo, el neocórtex y en el cuerpo amigdalino; la “memoria implícita”, que no requiere de esa atención; la “memoria sensorial”, la “espacial”, o las de “largo y corto plazo”. Es importante también señalar que se trata de procesos dinámicos, esto es, en los que intervienen “soportes” que van cambiando de diversas maneras. Una de ellas, la facultad de



CORTESÍA DE CAPITÁN SWING

ILUSTRACIÓN PARA LA
PORTADA DE *EL ARTE
DE LA MEMORIA*, DE
FRANCES A. YATES

desarrollar nuevas conexiones sinápticas como resultado de la experiencia, propiedad de largo historial evolutivo, que se ha conservado, un rasgo más de que la evolución favorece aquello que es “útil” para la vida en todas sus manifestaciones (hay clases de memoria en formas de vida mucho más simples que la nuestra, o de la de animales con los que estamos más emparentados).

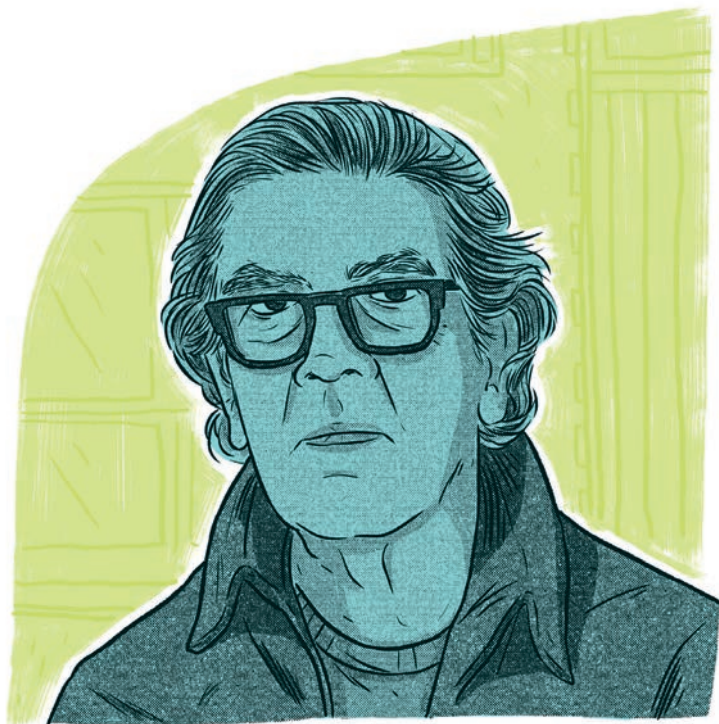
OTRA DIMENSIÓN DE LA HISTORIA de la memoria, de la que ya se hablaba en las Grecia y Roma clásicas, es el de las técnicas mnemotécnicas, estrategias que se crearon para retener datos diversos. La editorial Capitán Swing ha recuperado un libro de la gran historiadora inglesa, especializada en aspectos poco frecuentados de la época renacentista, Frances Yates (1899-1991), *El arte de la memoria. Un talento en peligro de extinción* (2025, publicado inicialmente en inglés en 1966). Se trata de una obra que aborda temas que el paso del tiempo ha hecho olvidar, pero cuya existencia podemos comprender con cierta facilidad. Entender, por ejemplo, qué era el adiestramiento de la memoria en el mundo antiguo, carente de la imprenta, con escasos medios con que to-

LA MEMORIA ES UN PROCESO COMPLEJO QUE IMPLICA A MÚLTIPLES PARTES DEL CEREBRO. DE AHÍ LA DIFICUL- TAD PARA ENTENDER QUÉ ES Y CÓMO FUNCIONA

mar notas. No es sorprendente, por consiguiente, que la memoria formase parte del noble arte de la retórica —término al que ahora se adjudica con frecuencia un significado despectivo—, pues los oradores necesitaban de algún tipo de apoyo para poder hilvanar de forma ordenada sus discursos.

Instalados, tan cómoda como impersonalmente, en el empleo de dispositivos nutridos por circuitos integrados que nada olvidan, los humanos estamos dejando de lado a gran parte de la memoria. La memoria espacial, por ejemplo, que se ocupa de nuestra ubicación, acaso termine por desaparecer, marginada por los geolocalizadores que llevamos en nuestros bolsillos (es frecuente ver por la calle a personas que no miran a su alrededor, sino a su teléfono inteligente, que les va señalando las direcciones a seguir). Nos en-

contramos ante una más de las implicaciones del imparable desarrollo tecnológico, que, no es aventurar demasiado, interviene en algunos apartados del complejo organismo humano. Surge así la pregunta de si no nos hallaremos ante un nuevo tipo de evolución, biotecnológica, que afectará únicamente a nuestra especie, y no a todas, como sucedió con la darwiniana. ●



DANIEL HIDALGO

Eduardo Lago

Narrador y gestor (dirigió el Instituto Cervantes de Nueva York entre 2006 y 2011), Eduardo Lago (Madrid, 1954) vuelve a la novela con *La estela de Selkirk*, un relato basado en hechos reales en el que casi todo es pura ficción.

¿Qué libro está leyendo?

Distritos de frontera, de Gerald Murnane.

¿Cuál es el libro que más le ha 'autoayudado'?

En busca del tiempo perdido, de Marcel Proust.

Si no hubiera podido ser escritor y periodista, ¿qué hubiera querido ser?

Astrofísico.

Un acontecimiento histórico que le habría gustado vivir *in situ*. ¿Por qué?

La caída del muro de Berlín. Simboliza el sueño de la libertad.

¿Qué se le perdió en el archipiélago de Juan Fernández y en la isla Más a Tierra?

Leí un reportaje sobre esas islas remotas en el *New Yorker* y me obsesioné con ir allí.

¿Cuándo nació su fascinación por Alejandro Selkirk?

Cuando descubrí que allí había nacido el mito de Robinson Crusoe.

¿Qué ha prestado de sí mismo y de sus experiencias con las editoriales al protagonista del libro, Jimmy Zhivago?

La idea de que la literatura es un intento de derrotar a la muerte.

¿Su novela está inspirada, al menos en parte, en hechos reales?

La premisa de *La estela de Selkirk* (Galaxia Gutenberg) es que no me podía inventar los hechos. Tenían que surgir de la realidad. Tuve que viajar a muchos lugares, Berlín, Lisboa, el Báltico... El peligro era que podría no suceder nada que pudiera incorporar a la novela, pero al final los hechos vinieron a mí y pude darle forma. A algunos lugares tuve que regresar. Por eso tardé diez años en escribirla. Todo lo que hay en la novela ocurrió. Yo me limité a pasarlo por el filtro de la ficción.

La Feria del Libro está dedicada a Nueva York. ¿La situación de los escritores en español que viven allí ha empeorado con Trump tanto como parece?

Escribimos de espaldas a Trump.

¿Qué es lo mejor y lo peor de vivir y escribir hoy en Nueva York?

Lo mejor es que la energía de la ciudad es superior a cuanto se pueda imaginar y es contagiosa. Lo peor es que el capitalismo sin trabas hace muy difícil la supervivencia. La contradicción solo se resuelve escribiendo.

Un disco/canción que se ponga en bucle estos días.

Soy adicto al programa *Night Tracks*, de la BBC, una mezcla de todos los estilos musicales imaginables.

¿Cuál es la serie que ha devorado más rápido? ¿Diría, por cierto, que es la mejor que ha visto? ¿O es otra?

Apenas veo series. Vi *El gatopardo* de un tirón, por casualidad. Es mucho mejor la película de Visconti. Me fascinó la secuela de *Twin Peaks*, de David Lynch.

¿En qué película se quedaría a vivir y en cuál no aguantaría ni un minuto?

En *Retorno al pasado*, el *noir* de Jacques Tourneur, que vi en Finlandia un solsticio de verano. Malas películas hay demasiadas.

¿Ha experimentado alguna vez síndrome de Stendhal?

¿Ante qué?

Ante *La dama del armiño*, de Leonardo da Vinci, en Cracovia.

No se muerda la lengua, díganos algo que ya no soporte del mundillo cultural.

Las fiestas literarias.

Una obra sobrevalorada.

Soy alérgico a los *bestsellers*.

Un placer cultural culpable.

Ninguno.

¿Cuál es la última exposición a la que ha ido? Impresiones...

Hace poco reabrieron la Frick Collection, el mejor museo de Nueva York. Sublime.

¿La inteligencia artificial matará la creación artística?

Al revés, la potenciará.

España es un país...

Inabarcable. ●



4^a
EDICIÓN

PIANO CITY[®]
MADRID

56

CONCIERTOS
GRATIS
EN LA CIUDAD

13, 14 y 15 JUNIO 2025

WWW.PIANOCITYMADRID.ES

COLABORADOR PRINCIPAL



plenitude

COLABORADOR INSTITUCIONAL



cultura, turismo
y deporte

MADRID

ASÍ NACEN LAS CANCIONES

AN̄A BELÉN

17 de junio • 19:30 h

EL CORTE INGLÉS. S.A. C/ Hermosilla 112. 28009 Madrid

Imagen: Enrique Cidoncha

Ámbito Cultural te invita a asistir a un encuentro con la artista **Ana Belén**, quien conversará con **Fernando Neira** sobre su proceso creativo. No faltes a la cita en El Corte Inglés de Callao.

Consulta nuestra programación en
www.ambitocultural.es



**ÁMBITO
CULTURAL**
El Corte Inglés

Entrada libre hasta completar aforo y emisión en *streaming*.